



La fuerza del cuidado

Mujeres, economía, trata de personas



VIII Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata
8 de febrero de 2022. Santa Josefina Bakhita



Número 3. Febrero 2022.
Revista del Departamento de
Trata de Personas.

Indice

- 3 Presentación
- 6 Mensaje del Obispo
- 8 Presentación del tema
- 11 El cartel
- 16 Sobre Santa Bakhita. Bakhita para las Canossianas.
- 20 Santa Bakhita hoy. Con Dios todo es posible, no podemos perder la esperanza.
- 23 Vigilia de oración.
- 38 Textos para pensar.
 - 38 Un Trabajo Ignorado y Silenciado
 - 41 ¿Por qué fracasamos en la lucha contra la trata?
- 45 Experiencias de equipo y trabajo en Red.
 - 45 Bakhita Free.
 - 48 Una experiencia de Iglesia sinodal.
- 51 Entrevista: La fuerza del cuidado.
- 57 Proyectos de otras entidades
 - 57 Manos Unidas. Prevenir la Trata de Personas
 - 59 DIACONÍA. Rompiendo Cadenas. Creando Redes.
- 63 Recursos del Departamento de Trata.
 - 63 Unidades Didácticas «El viaje de mi vida».
 - 65 «Sensibilización con el Arte».
 - 66 Exposición fotográfica «Punto y seguimos. La vida puede más».
- 68 Poesía: Poema a una mujer cuidadora.
- 70 Oración a Santa Josefina Bakhita.



COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA
PASTORAL SOCIAL Y PROMOCIÓN HUMANA
Subcomisión Episcopal para
las Migraciones y Movilidad Humana

Departamento de Trata de Personas

Calle Añastro, 1. 28033 MADRID

migraciones.trata@conferenciaepiscopal.es

Teléfono: 91 343 96 66

Presentación

«La fuerza del cuidado. Mujeres, economía, trata de personas»

Un año más, se nos invita a celebrar la Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas. Una jornada promovida por la Unión Internacional de Superiores y Superioras Generales, y coordinada por Talitha Kum, red internacional fundada por la UISG y comprometida contra la trata de personas. La primera jornada tuvo lugar el día 8 de febrero del año 2015 por voluntad del papa Francisco, día en que se celebra la memoria litúrgica de Santa Josefina Bakhita.

El lema escogido para este año 2022, sin dejar el tema central del pasado año 2021, “Economía sin trata de personas”, viene a poner el foco en la fuerza del cuidado. Un cuidado con rostro femenino, donde la mujer adquiere un papel significativo. Se trata de un llamamiento a las mujeres para ser agentes de transformación desde la fuerza del cuidado, hacia las personas y la casa común.

El 30 de julio, Día Mundial contra la Trata de Personas, el papa Francisco ya nos invitaba *“a trabajar juntos para transformar*

M^a Francisca Sánchez Vara.

Directora del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana.

Directora del Departamento de Trata de Personas.



Foto: Fernando Mármol Hueso

«Todavía recuerdo esas horas de angustia cuando, cansada de llorar, caía exhausta al suelo con un ligero mareo, mientras que la fantasía me llevaba a mis seres queridos, lejos, lejos...»

Santa Josefina Bakhita

la economía de la trata en una economía del cuidado.”. Destacaba también la importancia del cuidado, “*para dar valor, para dar fuerza al bien, enfrentándose al mal con la fuerza del bien.*” El cuidado como expresión del bien, que es el arma más eficaz que tenemos para combatir el mal, causa de tanto dolor en el mundo. Así lo experimentó Santa Josefina Bakhita a lo largo de su vida. Ella fue sin duda profeta y testigo de la cultura del cuidado. Por ello, el papa Francisco escogió este día para la celebración de esta jornada, donde la oración y la reflexión juegan un papel significativo. El paso previo es conocer y saber de qué estamos hablando. Y este es el objetivo de esta revista; aproximarnos a esta realidad para conocerla mejor, reflexionar sobre ello y orar por las víctimas, por los perpetradores y por todas aquellas personas y entidades implicadas en el acompañamiento y en la lucha contra la trata.

En su mensaje para la LIV Jornada Mundial de la Paz 2021, nos animaba a todos a convertirnos “*en profetas y testigos de la cultura del cuidado, para superar tantas desigualdades sociales. Y esto será posible sólo con un fuerte y amplio protagonismo de las mujeres, en la familia y en todos los ámbitos sociales, políticos e institucionales.*” A las mujeres se nos confía una gran responsabilidad, que está en nuestras manos asumir, y que también se nos ha de facilitar. No se trata de establecer roles, sino de poner el foco en los valores y capacidades de las mujeres para el cuidado. En este mismo mensaje el papa Francisco nos recuerda que “*la promoción de la cultura del cuidado requiere un proceso educativo*”, un proceso que nace en la familia, y que requiere la colaboración de “*otros sujetos encargados de la educación*”, haciendo especial énfasis en el papel



Foto: M^a Francisca Sánchez Vara

que juegan las religiones y los líderes religiosos. “*No hay paz sin la cultura del cuidado*”, así finaliza este mensaje; no hay trata de personas sin cultura del cuidado, porque la cultura del cuidado promueve una economía solidaria que pone en el centro a la persona y la promueve.

Hemos querido destacar en esta revista la figura de Santa Bakhita, y, para ello, hemos contado con la colaboración de Sandra Maggiolo, asistente de la Madre General de las Religiosas Canossianas, donde hizo sus votos el 8 de diciembre de 1893, tras tres años de noviciado, y donde permaneció hasta su muerte el 8 de febrero de 1947. También hemos querido dar voz a las “Bakhitas” de hoy, aquellas que han sido tratadas como objeto de explotación y abuso. Mujeres que han recuperado sus vidas, poniéndolas al servicio de quienes han comenzado caminos de liberación; testimonios vivos de la fuerza y la importancia del cuidado.

Hacemos un llamamiento a toda la comunidad cristiana para unirnos en oración, ya sea de forma presencial o telemática. Para ello, la vigilia propuesta para este año nos sitúa en tres momentos con tres intenciones muy concretas: perdón, sanación e intercesión.

Muchas son las personas que, a través de diferentes proyectos, están comprometidas con esta causa. Es relevante el trabajo preventivo que se está realizando en los países de origen, porque para acabar con la trata es importante incidir y trabajar sobre las causas que lo provocan. También el acompañamiento que realizan muchas entidades de la sociedad civil o que pertenecen a otras confesiones cristianas. Todas y todos sumamos. Por ello impulsamos desde este departamento el trabajo en red.

La creación de equipos diocesanos pone de manifiesto la voluntad de hacer un camino juntos, en sinodalidad. Un estilo de trabajo al que se nos invita especialmente en este año, en el que como Iglesia estamos llamados a caminar juntos, a participar, a vivir en comunión y hacerlo así realidad en el día a día de nuestra misión.

Agradecemos a todas y a todos los que habéis hecho posible esta revista. Y a ti, que la tienes en tus manos, te invito a sumergirte en la vida de Santa Josefina Bakhita, a través de sus frases y de las experiencias de quienes conocen a fondo su vida. Ella acompaña nuestro camino, y su ejemplo nos impulsa a seguir adelante, con confianza y esperanza.

«Cuando en grandes aforos me mostraban a la muchedumbre como la bella bestia, me hundía en la nada. Si hubieran podido ver en mí una santa habría sido distinto, pero yo, pobre miserable, que no sabía ni hablar, ¿qué podría hacer?»

Santa Josefina Bakhita

Mensaje del Obispo

+ D. Juan Carlos Elizalde.

Obispo de Vitoria.

*Presidente de la Subcomisión
Episcopal para las Migraciones y
Movilidad Humana.*

*Responsable del Departamento
de Trata de Personas.*

La fiesta de Santa Bakhita, que fija el Día Mundial de Oración contra la Trata de personas, nos brinda la ocasión de reconocernos mutuamente como activos colaboradores en favor de la justicia y de la dignidad humana conculcada en la trata. Luchamos y rezamos juntos en favor de la liberación de las víctimas. De “Una economía sin trata”, el año pasado, a **“La fuerza del cuidado. Mujeres, economía, trata de personas”**, que es el lema de este año.

El papa Francisco nos recordaba el año pasado que “una economía sin trata es una economía valiente: hace falta valor. No en el sentido de temeridad, de operaciones arriesgadas en busca de ganancias fáciles. Es el valor de la construcción paciente, de la planificación que no mira siempre y sólo a la ventaja a muy corto plazo, sino a los frutos a medio y largo plazo y, sobre todo, a las personas. El valor de conjugar el beneficio legítimo con el fomento del empleo y las condiciones de trabajo dignas. En tiempos de fuerte crisis, como la actual, este valor es aún más necesario. En la crisis, la trata prolifera, lo sabemos todos: lo vemos todos los días. En la crisis, la trata prolifera; es necesario, pues, reforzar una economía que responda a la crisis de una manera que no sea miope, sino duradera y sólida.”

En el Mensaje por la Paz, también del año pasado, sostiene que “el impacto de la crisis sobre la economía informal, que a menudo afecta a los trabajadores migrantes, ha sido particularmente devastador. A muchos de ellos las leyes nacionales no los reconocen, es como si no existieran. Tanto ellos como sus familias viven en condiciones muy precarias, expuestos a diversas formas de esclavitud y privados de un sistema de asistencia social que los proteja. A eso se agrega que actualmente sólo un tercio de la población mundial en edad laboral goza de un sistema de seguridad social, o puede beneficiarse de él sólo de manera restringida. La violencia y la criminalidad organizada aumentan en muchos países, sofocando la libertad y la dignidad de las personas, envenenando la economía e impidiendo que se fomente el



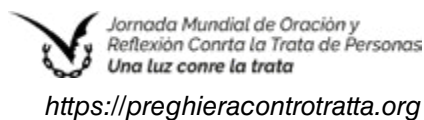
«Yo no sospechaba nada. Solo obedecí, como hacía siempre con mi mamá»

Santa Josefina Bakhita

bien común. La respuesta a esta situación sólo puede venir a través de una mayor oferta de las oportunidades de trabajo digno.»

Este año, en el mismo mensaje, profundiza en la fuerza del cuidado: *“La cultura del cuidado, como compromiso común, solidario y participativo para proteger y promover la dignidad y el bien de todos, como una disposición al cuidado, a la atención, a la compasión, a la reconciliación y a la recuperación, al respeto y a la aceptación mutuos, es un camino privilegiado para construir la paz. Trabajemos todos juntos para avanzar hacia un nuevo horizonte de amor y paz, de fraternidad y solidaridad, de apoyo mutuo y acogida”.*

Esta es la línea de profundización de la revista y de la jornada que presentamos en favor de la liberación de las víctimas de la trata de personas. Gracias por el trabajo apasionado de tantas personas comprometidas en esta causa justa y prioritaria.



Presentación del tema

«La fuerza del cuidado. Mujeres, economía, trata de personas.»

El tema de la VIII Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas es “La fuerza del cuidado. Mujeres, economía, trata de personas”.

La trata es una de las heridas más profundas infligidas por el sistema económico actual. Heridas que afectan a todas las dimensiones de la vida, personal y comunitaria. La pandemia ha incrementado el “business” de la trata de personas y ha exacerbado su dolor: ha fomentado las oportunidades y los mecanismos socioeconómicos que hay detrás de esta lacra y ha aumentado las situaciones de vulnerabilidad que han implicado a las personas de mayor riesgo y, de forma desproporcionada, a las mujeres y las niñas, especialmente penalizadas por el modelo económico dominante. Así, la brecha entre hombres y mujeres ha crecido.

Según el Plan Estratégico 2022-2025 de la Entidad para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) ¹, aunque, antes de la llegada de la pandemia, se ha producido una mejora general de la situación de las mujeres a nivel mundial, las desigualdades siguen siendo importantes en todos los ámbitos más importantes de la vida social: salud, trabajo, educación, política. Algunos de los datos que aparecen a continuación son inequívocos:

- La tasa de actividad laboral entre los 25 y los 54 años es del 90% para los hombres y algo menos de dos tercios para las mujeres.
- Para 2,7 millones de mujeres, existen importantes barreras legales y jurídicas, además de culturales, para la igualdad de oportunidades en el empleo.

¹ “Entity for Gender Equality and the Empowerment of Women (UN-Women)”, Strategic Plan 2022-25, pages 3-4

- La diferencia salarial global entre mujeres y hombres se estima en un 23%.
- Las mujeres realizan tres veces más trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que los hombres.
- Las mujeres de entre 25 y 34 años tienen un riesgo mucho mayor de caer en la pobreza que los hombres; en 2021, se prevé que las consecuencias económicas empujen a otros 47 millones de mujeres y niñas a la pobreza extrema, invirtiendo décadas de progreso.
- En los parlamentos, las mujeres representan en término medio sólo una cuarta parte de los escaños.
- El 30% de las mujeres jóvenes no estudian, no trabaja, no asiste a ningún curso de formación (mientras que en el caso de los hombres jóvenes es el 13%); dos tercios de los analfabetos del mundo son mujeres.
- 245 millones de mujeres y jóvenes mayores de 15 años sufrieron violencia física y/o sexual por parte de su pareja en el último año disponible.
- Sólo el 13% de las medidas fiscales, laborales y de protección social contra la corrupción se dirigen a la seguridad económica de las mujeres.

«Sollozaba todo el tiempo, pero aquellos corazones duros no sentían piedad»

Santa Josefina Bakhita

Según las estadísticas de las Naciones Unidas sobre la trata de personas (Informe Mundial sobre la Trata de Personas de la ONUDD de 2020) las mujeres y las niñas representan el 72% de las víctimas identificadas de la trata y el porcentaje de mujeres y niñas aumenta significativamente en el contexto de la trata con fines de explotación sexual; un mercado que representa 2/3 de los beneficios generados por la explotación².

Ante el fracaso de los modelos económicos basados en la explotación, las mujeres están llamadas a desempeñar un papel protagonista, de agentes de cambio para crear un sistema económico basado en el cuidado de las personas y de la casa común, que implique a todos. Cuidar es una forma de vida y es la forma de amar de Jesús, como nos dice la parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37), recogida por el Papa Francisco en su Carta Encíclica *Fratelli tutti*. Cuidar para transformar la relación

² Profits and Poverty: The Economics of Forced Labour, International Labour Organization, 2014.

«No puedo describir lo que sufrí en este sitio. Me acuerdo aún de estas horas de angustia. Aletargada y fatigada a fuerza de llorar, caía agotada en tierra. Mi imaginación me transportaba lejos, lejos, a mi casa. Veía a mis padres queridos, mis hermanos y hermanas.»

Santa Josefina Bakhita

con la naturaleza, las relaciones sociales y económicas, basadas demasiado a menudo en la competencia agresiva, que ahoga toda forma de cooperación y respeto de la dignidad humana.

La capacitación de las mujeres no es sólo una cuestión de justicia en términos de igualdad de oportunidades, sino también de ampliación de las capacidades de los recursos humanos. Con una mayor participación de las mujeres, se pueden fomentar nuevos procesos sociales y económicos: los diferentes agentes del desarrollo abren nuevos horizontes para el propio desarrollo. Un sistema que excluye a las mujeres, y a todos los grupos sociales vulnerables, es un sistema no sólo “inequitativo”, sino también “ineficiente”, porque no maximiza su capacidad de promover el desarrollo humano integral.

Con la pandemia, la sociedad y las instituciones han redescubierto el valor del cuidado de las personas como pilar de la seguridad y la cohesión social, y el compromiso de cuidar la casa común para mitigar los efectos adversos del cambio climático y la degradación ambiental, que afectan especialmente a los más pobres, y eliminar sus causas.

La “fuerza” del cuidado, es la única manera de combatir la trata de personas y todas las formas de explotación.

Roma, 2 diciembre 2021

El cartel

SANTA JOSEFINA BAKHITA.

Agradezco a Dios que me haya permitido plasmar en un lienzo la imagen de Santa Bakhita.

Liliana Coronado

Autora cuadro Santa Bakhita

Testigo de libertad, a pesar de haber sufrido la esclavitud y la tortura.

Testigo de humanidad, a pesar de haber sufrido la inhumanidad de muchas personas.

Testigo de luz, a pesar de haber vivido noches amargas y oscuras de maltratos y humillaciones.

Testigo de caridad insondable, a pesar de haber sido arrebatada del amor de los suyos.

Testigo del perdón y de la misericordia de Dios, a pesar de haber sido tatuada en el cuerpo y el corazón con múltiples heridas profundas.

Testigo de la paz, a pesar de haber vivido tantas injusticias.

Testigo de la alegría, a pesar de haber llorado tanto en su vida.

Dios guardó cada una de sus lágrimas en el odre de su corazón, ellas eran valiosas a sus ojos. La colmó de una dulzura humana divina que revelaba la calidez africana, la nobleza y sencillez de su gente, un corazón también africano, universal y libre. Por ello lo lleva en el centro de su pecho y con su mano acaricia su amada Tierra Sagrada.

El testimonio de Santa Bakhita nos impulsa a liberarnos y liberar, a sostener la vida y rescatarla de todo tipo de esclavitud de aquellas cadenas que nos impiden permanecer en el Amor, tanto personal como comunitario. Su vida nos enseña que todos somos



Título
Santa Josefina Bakhita

Autora
Liliana Coronado

semejantes y diferentes. Ese ser diferentes nos enriquece ya que en la diversidad está la unidad, la cual no puede ser motivo de desigualdad, explotación, racismo e inhumanidad. Los derechos humanos, sociales, económicos y políticos deben ser igualitarios.

Su vida es una llamada al respeto por la dignidad de toda persona. Ella nos enseña con el misterio de su vida la solidaridad, la compasión con los excluidos y maltratados y al mismo tiempo el perdón y la misericordia. También el orar por todos los que oprimen a los desvalidos, para que sus corazones de piedra se conviertan en corazones de carne sensibles al dolor y al sufrimiento de sus hermanos.

Su camino fue de dolor, amor y liberación que nos comparte generosamente para ser la voz activa de esos espacios desiertos de amor y de compasión. Ella con el testimonio de su vida tiene el poder de transformar los desiertos en oasis, transformar la sociedad materialista, consumista, egocéntrica y superficial en una sociedad solidaria que crezca en humanidad en un NOSOTROS.

Este poder transformador le viene del Espíritu: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguado para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos” (Is 61,1)

Dios sacia la sed de liberación de todos aquellos que sufren la inhumanidad, los envuelve en un manto de triunfo, los despoja del vestido de luto y la aflicción y les da un nombre nuevo; a ella el nombre de Afortunada – Bakhita.

¿Qué nombre nuevo nos ha dado a cada uno de nosotros?

Estamos convocados a proteger, amparar con la misericordia y la justicia a las personas víctimas de explotación sexual, laboral, mendicidad forzada, tráfico de órganos, adopciones ilegales, personas forzadas a matrimonios o actividades delictivas.

Hemos de comprometernos a defenderles, alzando nuestra voz, nuestras manos como ofrenda de la tarde, elevando nuestros corazones con acciones concretas que ayuden a su liberación.

Nuestro tiempo dedicado a ellos y ellas es consagrado al amor. Parte de nuestra historia debe ser el devolver la alegría a los tristes, el consuelo a los afligidos, crecer en sensibilidad para apreciar el valor del tesoro de sus vidas.

“Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sion, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.” (Sal. 125)

Las alegrías, las tristezas, las luchas, los desvelos, los sueños de Dios son también nuestros. Cuando acogemos su presencia en las víctimas, recibimos el sentir de Dios. Él habita y actúa en todos los corazones que dedican su vida a esta causa, habita en cada víctima que tiene que ser rescatada y rehabilitada. Dios rescata con urgencia a las víctimas que se trata de ocultar o invisibilizar en esas redes. Aunque ellas impidan su vuelo, jamás podrán arrebatarle su sed de libertad, sus sueños a realizar. Dios por medio de nosotros desea restaurar su libertad, su vida.

«Sed buenos, quered al Señor, el Señor es tan bueno, miren la gracia que me ha hecho a mí»

Santa Josefina Bakhita



Una hermana le preguntó un día: «¿No odiáis a quienes os hicieron sufrir tanto?».

Ella respondió sonriendo: «Rezo mucho por ellos, para que el Señor, que ha sido tan bueno y tan generoso conmigo, lo sea también con ellos, hasta el punto de convertirlos y salvarlos a todos»

Santa Josefina Bakhita

Dios también habita en aquellos que las esclavizan y oprimen. Rescatar la imagen de Dios de entre los escombros de la inhumanidad para salvar lo humano y divino que los puede liberar y trascender a la conversión, al arrepentimiento, al inicio de un nuevo camino de reparación.

Dios quiere liberar a los opresores de toda atadura pasada y presente. Al cazador de su propia red de egoísmos, avaricia y mezquindad, quiere humanizarlo para que sienta suyo el dolor de sus semejantes, quiere disolver esa insensibilidad humana y espiritual que atropella los derechos de los más desvalidos.

Nuestra misión es despertar del letargo a la mujer y al hombre interior que es capaz de amar más allá de sí mismo, cambiar el rumbo de todas esas historias entre rejas, abrir las puertas para que vuelen alto, dejar que el viento del espíritu oriente su vuelo al verdadero horizonte, rehabilitar corazones heridos.

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu que se nos ha dado para curar y vendar heridas, dejando que nuestros pies descalzos recorran su camino en libertad, en la Tierra Sagrada de su dignidad, dejar que nuestra finitud se abra a la infinitud de Dios. Creando nuevas posibilidades de liberación inspiradas en él, reconocer que el otro es presencia de Dios, nuestra identidad sagrada.

Bakhita cuando conoce y reconoce esa presencia tan íntima y misteriosa expresa su alegría. Por ello, el fondo del cuadro tiene diversos colores: las líneas verticales sugieren dignidad, crecimiento, ascensión, fuerza, equilibrio, espiritualidad y elegancia; la horizontal, tranquilidad, reposo, estabilidad, inmensidad. Todas ellas, más los diversos colores, se condensan en su traje blanco que expresa su esencia.

“Te doy gracias por tantas maravillas, admirables son tus obras y mi alma bien lo sabe”.(Sal. 139)

Ella inspira la lucha por la Libertad de todo cautivo. Con las cadenas rotas nos recuerda que muchas personas las tienen entre sus manos y en sus corazones. Liberarnos de nuestras cadenas de indiferencia, de prejuicios, para ayudar a liberar de toda aquella cadena que ate el vuelo, cadena de destierro y de dolor.



«Jesús también ha trabajado»

Santa Josefina Bakhita

Bakhita camina con todos lo que sienten añoranza de la libertad, voces que gritan en los desiertos del desamor, para transformarlos en manantiales. Ella nos inspira que para liberar tenemos que ser libres. Abrazar la libertad, abrazar los corazones afligidos, comprender el sentido de la belleza del camino, porque cuando soy libre suscitaré la libertad del otro. La libertad siempre es generosa. Por ello, en el cuadro, Santa Bakhita lleva el corazón en la mano.

“El amor nos hace libres” San Agustín.

Bakhita después del paso del invierno que vivió y de la lluvia de lágrimas que derramó, llegó a su vida el tiempo bello, donde surge la flor de la esperanza. El arrullo de su libertad se deja oír en los campos del mundo en nuestra sociedad actual. Despliega su vuelo de primavera, por ello también está rodeada de colores primaverales. Su vestidura blanca también representa a una paloma que anida en el corazón de Dios y desea anidar en todas las hendiduras de las peñas y grietas de las rocas, de los corazones de piedra para que sean corazones de carne, sensibles a la presencia que les habita. Oír la voz de Dios en la voz de las víctimas, ver su imagen y presencia en cada una de ellas, sentirse mirados por Él en ellas, despertar, volar, levantar el vuelo de todas las palomas heridas profundamente, que han resistido gracias a la luz de la esperanza de ser liberadas y recuperarse para una nueva vida.

BAKHITA PARA LAS CANOSSIANAS

Sobre Santa Bakhita

Sr. Sandra Maggiolo

*Assistente Generale
Hijas de la Caridad Canossianas,
Siervas de los Pobres*

Traducido por D. José Aumente
Domínguez

En nombre de la Madre General, Anna María Babbini, deseo expresar nuestra gratitud y aprecio al Departamento de Trata de Personas de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana por la oportunidad de compartir un don que es de todos y para todos: Santa Josefina Bakhita. Nuestra Hermana Universal, llamada así por San Juan Pablo II en la homilía de su beatificación, el 17 de mayo de 1992.

Una de las riquezas más grandes de nuestra Iglesia, creo, es la variedad de santos. Algunas formas de santidad son inéditas, sorprendentes, fuera de ciertos cánones, o porque son demasiado “normales”, o porque son demasiado “pobres”. Un poco como se dijo de Jesús: “¿Qué puede salir de bueno de Nazaret?”

Pues bien, Bakhita es una de esas santas: es un pequeño misterio dentro del gran Misterio.

Se trata de una singularísima historia: vendida, maltratada, privada en su dignidad de mujer, reducida a la nada, ni siquiera el nombre que llevaba era suyo. Fue llamada *Bakhita*, que significa *Afortunada*, por sus secuestradores.

Justo en esa nada, la mirada del Altísimo se posó en ella, según una lógica que no es nueva en la historia de la salvación. ¡A Dios le atrae lo que no cuenta!

Aquel Dios que ha creado todo “de la nada”, de aquella nada comienzan todas sus obras, y solamente en la criatura que reconoce y vive su nada, se manifiesta el todo de su amor.

De esta maravillosa pequeñez, tan relevante en Bakhita hasta el punto de aparecer ante nuestros ojos como un milagro de Dios para acompañarnos en nuestros días, se pueden decir muchas cosas. Me fijo en algunas, siguiendo la propuesta que se nos hace: ¿Quién es para nosotras, las Canossianas, Bakhita?



«Si el Amo llama, se va. El Amo hace lo que quiere, ni una hora antes, ni una hora después. Sí, es muy bueno hacer la voluntad de Dios»

Santa Josefina Bakhita

¿Quién es Bakhita para nosotras, las Canossianas?

Esta pregunta nos provoca a entrar en nosotras mismas, para escuchar en profundidad lo que verdaderamente hemos entendido de la belleza y sencillez de su vida que, como un faro luminoso, continúa sorprendiendo a quienes se dirigen a ella.

Bakhita es la mujer del estupor, de la maravilla de los pequeños del Evangelio, de los que tienen una mirada limpia sobre la vida de los demás, que son capaces de acoger lo bueno y de mostrar en cada pequeño gesto de cada día, que Dios no abandona nunca.

Bakhita es la hermana simple y universal que ha sabido encontrar el camino del amor y de la libertad a través del perdón y la gratitud a Dios.

Entre las muchas expresiones para decir quién es Bakhita para nosotras Canossianas, escojo una contenida en una metáfora: ¡Bakhita es para nosotras una perla rara, de gran valor!

Sí, la vida de Bakhita es una perla preciosísima, una perla ofrecida a nuestra familia Canossiana y a la humanidad entera. Pensemos por un instante cómo se forma una perla, una de esas perlas que quizá hemos admirado en quien lleva puesto un valioso collar. Cada perla es el resultado de una ostra herida por un grano de arena que, una vez introducido en su interior, con el tiempo se convierte en una maravillosa y brillante perla. La ostra que no es herida no produce perla alguna.

«Siendo esclava
nunca me he
desesperado, porque
en mi interior sentía
una fuerza misteriosa
que me sostenía»
Santa Josefina Bakhita

Pues bien, la vida de Bakhita fue herida profundamente. Sufrió muchísimo, pero no se quedó únicamente en el dolor. Supo ver en todo la mano de Dios, que la quería toda suya para siempre: **“Toda mi vida ha sido un don suyo: los hombres, sus instrumentos; gracias a ellos he tenido el don de la fe”**.

Sus heridas se han convertido como las de Jesús en luz, porque han sido transformadas por el Amor que perdona. Bakhita aceptó el dolor con la perla preciosa del perdón, fruto de una memoria reconciliada por el sentido de la providencia y de la fecundidad de la cruz en la fuerza de la fe.

A quien le preguntaba: “Si encontrara a quienes la han secuestrado y tratado tan cruelmente ¿qué haría?” Ella respondía: **“Me arrodillaría a besarles las manos, porque, si no hubiese sucedido eso, ahora no sería cristiana ni religiosa”**.

He aquí los tres aspectos que Bakhita nos entrega a cada uno de nosotros:

1. *Dios ama y nunca abandona*

Bakhita reconoce que el Dios que conoce al hacerse cristiana es el mismo Dios que la ha querido mucho antes de haberlo conocido: **“Recordaba cómo, viendo el sol, la luna y las estrellas, las bellezas de la naturaleza, decía para mí: ¿Quién será dueño de todas estas cosas tan hermosas? Y sentía grandes ganas de conocerlo”**.

Bakhita pone cada recuerdo de su vida dentro de la gran memoria del amor de Dios: **“¡El Señor me ha querido muchísimo!”**.

2. *Dios es bueno y providente*

Bakhita vuelve a leer los momentos de su esclavitud que la han llevado cerca de la muerte, como aquellos en los que la acción liberadora de Dios ha sido particularmente intensa en su vida: **“Ahora conozco mejor la bondad del Señor, que me salvó también entonces casi milagrosamente... Puedo decir que no he muerto por un milagro del Señor que me destinaba a cosas mejores”**

Reconoce que el Señor ha evitado que cayese en la desesperación: **“De esclava jamás me he desesperado, porque sentía dentro de mí una fuerza misteriosa que me sostenía”**.



«¿Creéis que es fácil
agradar al Amo?
Pero hago todo lo
que puedo. El resto
lo pone Él»

Santa Josefina Bakhita

3. *Dios cuida a todos y de todos: el Señor es el “Patrón”.*

Comprende que el Señor Dios no discrimina a ninguno, es el Dios que la ha querido a ella, justo a ella, la morena. **“Los que oyen mi historia me dicen: ¡pobrecilla! ¡pobrecilla! Yo no soy pobrecilla, porque soy del Amo y estoy en su casa; los que no son totalmente del Señor son pobrecillos”.** “El Patrón” no es solamente una expresión del dialecto véneto, sino que indica el Señorío de Dios en su vida, el único que verdaderamente la ha tenido en sus manos.

La experiencia del Bautismo y de la vocación religiosa, su fe sencilla y profunda son la referencia de la primavera de su vida, la perla de su vida santa, la perla de un corazón transformado y hecho capaz de amar intensamente a todos. Esto es lo que Bakhita continúa recordándonos a todos nosotros y al mundo entero.

A nosotras las Canossianas, felices y honradas de ser su familia, entrega el don y empeño de testimoniar el carisma del mayor y gran Amor. Vivir en el mundo con un corazón que ama gratuitamente, manteniendo la mirada fija en Jesús Crucificado, *contemplativas en la acción, anacoretas y apóstoles*, lo podemos expresar de cualquier forma de vida, el núcleo no cambia: contemplar el Amor más grande que Jesús vive y dona desde la Cruz y testimoniarlo en todas las partes, porque dentro de ese amor crucificado hay sitio para todos, ninguno queda excluido: hay sitio para la Marquesa Santa Magdalena de Canossa, nuestra Madre, y hay sitio para la esclava Santa Josefina Bakhita, ¡Hermana Universal! Sí, hay sitio para todos.

SANTA BAKHITA HOY

Con Dios todo es posible, no podemos perder la esperanza

Texto transcrito de mensaje de voz de L.B.

Testimonio de una mujer superviviente de la trata.

Hola, Ana voy a contestar al mensaje que me dijiste de mi vivencia de Dios.

Cuando yo llego aquí, es Dios que me ha traído aquí en España, es Dios, porque yo no puedo levantarme por la mañana que voy a en España, es Dios he llegado aquí por la voluntad de Dios.

Cuando yo llego aquí tenía dificultades porque todo lo que Dios hace es bueno. Dios ha hecho que te conociera, que conociera Proyecto Esperanza y, cuando yo llego aquí, con muchos problemas y yo te conocí; y he tenido la ayuda de ti porque Dios te ha utilizado para ayudarme. Porque todo lo que Dios hace es bueno. Estuve con ustedes, me ayudó hasta que salí de Proyecto Esperanza.

Pero yo he dado mi vida a Dios porque sabía que, con Dios, tengo la solución a todos mis problemas, en todas las situaciones. Llegó un tiempo que, tu sabes, Ana cuando una persona no tiene a Dios no tiene la vida. Porque cuando yo llego aquí tenía a Dios, pero no ponía toda mi mente en Dios. Yo he dado toda mi vida. Llevaba una vida, tenía una pierna en el mundo, otra con Dios. Yo di toda mi vida a Dios cuando yo perdí a mi hijo, y mi sufrimiento también, por eso que te estoy diciendo que sin Dios ni nada no pudimos hacer nada sin Dios. Porque es Dios que nos ayuda, nos sana, nos da la vida y el aire que respiramos, todo es Dios. Yo paso mi dificultad, lo que tú sabes, tu sabes cómo mi vida es, hasta hoy. Yo no te puedo decir que yo no tengo dificultades. Yo estoy pasando un momento difícil, pero con Dios todo es posible.

Llegó un tiempo en el que me puse mal, fui al médico me dijeron que tengo, cómo se dice esta enfermedad, glaucoma, pero yo revoco esta enfermedad y con Dios, estoy rezando a mi Dios. Y Dios, cuando voy a hacer revisión, me dice al médico que “tú estás bien”

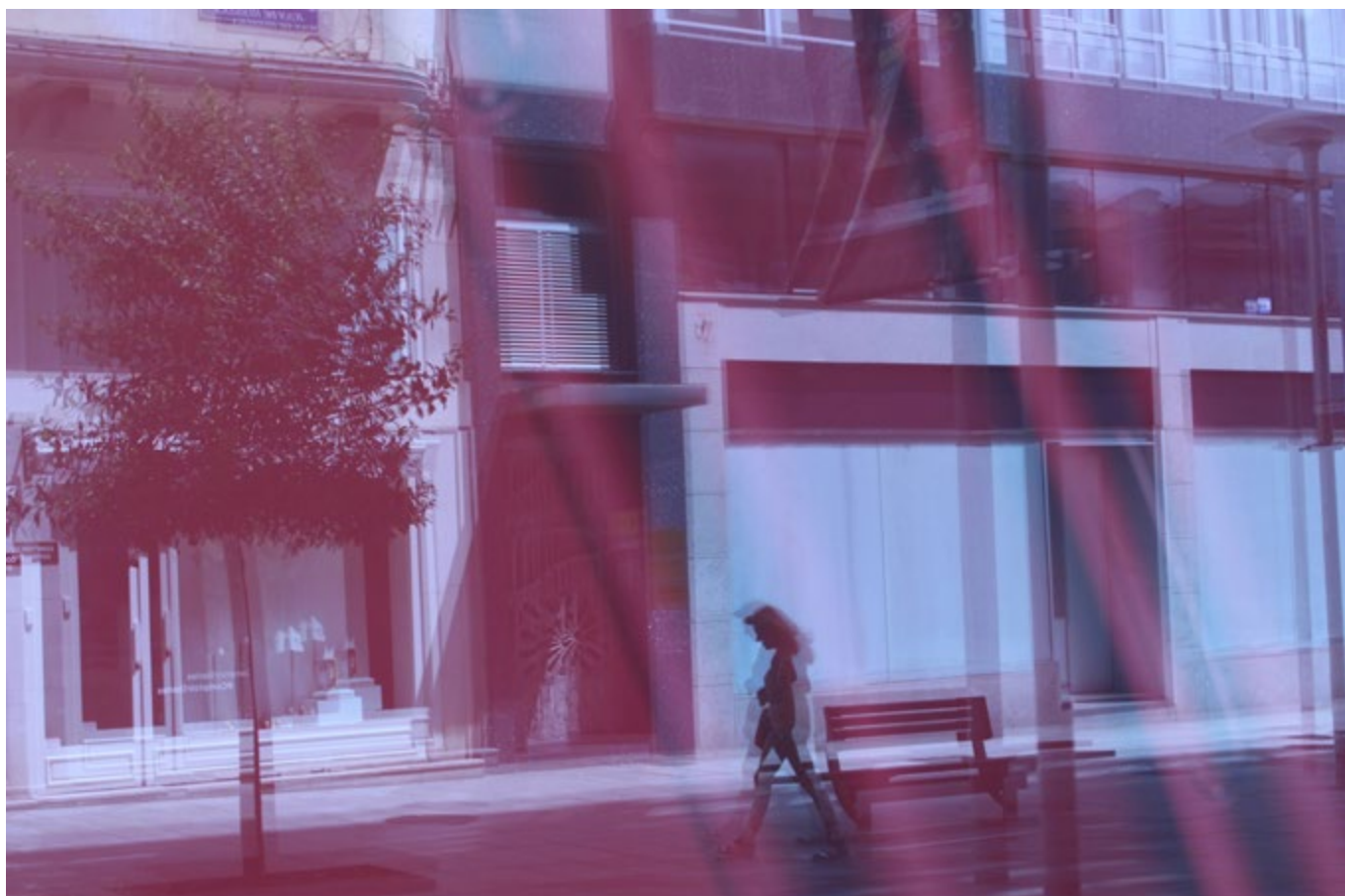


Foto: Beatriz García García

todo esto es por Dios. Porque cuando damos la vida a Dios todo es posible. Por eso yo he cogido mi decisión para seguir a Dios, nunca yo no voy a abandonar a mi Dios pase lo que pase. Y en mi vida yo he firmado mi contrato con mi Dios porque es Él que me ha traído aquí. Es Él el que me da la vida y todas las situaciones que estoy pasando es la ayuda de Dios. Con Dios podemos pasar los momentos difíciles. Dios puede aceptar que pasemos momentos difíciles, pero nunca Dios abandona a sus hijos.

Ana, perdiste a tu padre, pero el camino es así, tienes que ser fuerte, tenemos que ser fuerte porque vamos a pasar los caminos que son más peligrosos que los que estamos pasando, pero tenemos que pedir la fuerza a Dios. Yo estoy acostumbrada, porque yo estoy pasando un momento difícil, Dios está conmigo. Dios no está lejos de nosotros, pero somos nosotros los que nos apartamos, somos nosotros los que nos alejamos de Dios. Pero Dios nos ama. Dios vive, Dios vive.

Estamos en el tiempo ahora que Dios está ya cerca, Jesús está ya cerca, Jesús vive, pero hay gente que cuando tú le dices que Jesús existe la gente te dice que no. Pero mucha gente va a estar muy sorprendido por llegada de Jesús. No te puedo mentir,

«No puedo recordar,
sin llorar, en la
delicadeza que tenía
conmigo. Quería
saber si albergaba el
deseo de hacerme
cristiana y, cuando
supo que no solo lo
deseaba, sino que
había ido con esa
intención, se llenó de
alegría»

Santa Josefina Bakhita

Ana. ¿Cómo te puedo decir? tenemos persecuciones, problemas, dificultades, nunca se van a terminar las dificultades. Vivimos con ellas, pero tenemos que tener en mente que Dios está con nosotros, que Dios nos va a salvar, es eso.

Con Dios todo es posible, no podemos perder la esperanza. Por eso Proyecto Esperanza, no podemos perder la esperanza y tenemos que saber que Dios existe, sin Dios, sin Jesús nada, nada, nada.

Tenemos que aguantar las dificultades y los momentos difíciles, como yo lo estoy pasando. Hasta hoy, hasta hoy estoy pasando un momento y difícil, pero yo no puedo perder la esperanza o bajar los brazos. Como mi vida está difícil, yo no voy a buscar otras ayudas... No, no, no yo con mi Dios hasta el día que el mismo me va a venir a recoger para llevarme con Él; porque es en Dios que tengo mi vida y tenemos que confiar en Dios.

Cuando confiamos en Dios todas las cosas nos va bien y momento difícil, tenemos que ser fuerte, tenemos que ser fuerte y confesando palabra positiva que Dios, como tú misma me lo dices, tenemos que decir a Dios que sabemos que está con nosotros. Las cosas de Dios van despacito, pero seguro porque la Palabra de Dios nunca falla, por eso con las dificultades, con la experiencia que yo tengo, tenemos que tener esperanza, y ser fuertes pidiendo a Dios que nos de fuerza. Fuerza y esperanza, y nos llega victorioso, por eso no tenemos que bajar las manos, tenemos que seguir adelante.

Yo sé que Dios es mi ayuda, en mi momento difícil está conmigo y me ayuda. Él está conmigo en todas las cosas. Por eso que nunca lo voy a dejar, porque ya Él está conmigo y me salva, y me ayuda en todos mis momentos difíciles. Gracias, hasta luego Ana.

Vigilia de oración

- **Cancion inicial**

Motivación

Hoy, un año más, acogemos la invitación a orar en la festividad de Santa Josefina Bakhita. Nos unimos como Iglesia en comunión, en salida, Iglesia llamada a transitar por las distintas fronteras que llevan a nuestros hermanos y hermanas a los márgenes. Hoy se nos invita a tener presente de forma especial a las personas que viven en la frontera de la marginación, de la vulnerabilidad, en la frontera de la indiferencia, de la pobreza, de la desigualdad, de la esclavitud. Acogemos en nuestra oración a quienes, en las fronteras, generan víctimas, dolor, sufrimiento. Abramos los ojos para ver tantas fronteras en las que viven nuestros hermanos y hermanas, abramos nuestro corazón para acoger a quienes están esperando nuestra implicación y compromiso en la construcción del Reino, en la transformación de nuestras sociedades.

Abramos desde este momento nuestro corazón, nuestros oídos, nuestros ojos. Dispongámonos para la oración, para el encuentro. Que nuestra oración sea de PERDÓN, de SANACIÓN, de INTERCESIÓN.

La vigilia de este año la hemos preparado para vivirla en tres momentos:

En el primer momento, oramos por las personas que inducen, soliviantan, hostigan... oramos por las personas que generan víctimas de trata, que, aunque nos cueste aceptarlo, son hijos e hijas del mismo Dios, hermanos y hermanas que devuelven mal por mal. Oramos por su conversión, que encuentren el **PERDÓN** de Dios, y de las víctimas que han causado; pedimos por el perdón de sus pecados.

En el centro de nuestra oración dejémonos provocar, comprometer, tocar por la vida de quienes son víctimas y supervivientes de la

Ana Almarza Cuadrado
(Adoratriz)

Coordinadora de Trata en la archidiócesis de Madrid.

Equipo motor del Departamento de Trata de Personas.

Material

Imagen de Bakhita
Tres velones grandes
Cadenas
Corazón
Tenazas
Biblia
Bandeja con velitas pequeñas.

«Las hermanas llevaron a cabo mi instrucción con mucha paciencia, y me hicieron conocer a este Dios que desde niña yo sentía en mi corazón, sin saber quién era. Viendo el sol, la luna y las estrellas, me decía: ¿Quién es el dueño de estas hermosas cosas? Y tenía un deseo grande de conocerle y agradecersele»
Santa Josefina Bakhita

trata. Vamos a ponerlas en la presencia de Dios, pedimos por su **SANACIÓN**, que Dios acompañe sus procesos.

Y, en un tercer momento, oramos en comunión, **INTERCEDIENDO** los unos por los otros, las unas por las otras. Vamos, también, a tener un momento de oración por quienes acompañan a las víctimas en su momento de dolor y caminan con ellas, para que sepan acompañar desde el respeto, la cercanía, el cariño. Oramos por todas las iniciativas que generan respuestas de salida, de cambio, de transformación, de oportunidades.

Como cada año acogemos el lema que nos une a toda la Iglesia universal, unimos nuestras voces a la voz del Papa. **La fuerza del cuidado. Mujeres, economía, trata de personas.** Con nuestra oración queremos urgir cambios que nos lleven hacia una economía inclusiva y sostenible, una economía en igualdad, generada desde el impulso de la Ruah de Dios, una economía que proteja y cuide a las personas más vulnerables.

Este año la jornada nos pone alerta y subraya que: *“La trata es una de las heridas más profundas infligidas por el sistema económico actual. Heridas que afectan a todas las dimensiones de la vida, personal y comunitaria. La pandemia ha incrementado el “business”, “el negocio” de la trata de personas y ha exacerbado su dolor: ha fomentado las oportunidades y los mecanismos socioeconómicos que hay detrás de esta lacra y ha aumentado las situaciones de vulnerabilidad que han implicado a las personas de mayor riesgo y, de forma desproporcionada, a las mujeres y las niñas, especialmente penalizadas por el modelo económico dominante. Así, la brecha entre hombres y mujeres ha crecido”.*

La trata convierte a las personas en mercancías, en objeto de compraventa, traspaso, regalo, cambios de dueños... Esta es la experiencia que vivió Santa Josefina Bakhita a lo largo de sus trece años de esclavitud y sometimiento, y es la experiencia que siguen viviendo hoy miles de hermanos y hermanas.

Los captadores de Bakhita la convirtieron en mercancía sobre la que los otros tenían derecho de propiedad. Hoy, en el 2022, sigue pasando lo mismo: el negocio de la trata sigue convirtiendo en mercancía a quien toca con sus manos manchadas de egoísmo, injusticia, violencia. Josefina Bakhita recorrió un camino lleno de adversidades e inmenso sufrimiento, que no logró socavar en ella la confianza en Dios. Que su intercesión ya en el Corazón

de la Trinidad y en el descanso eterno nos ilumine, y el encuentro con el Dios de la Vida nos impulse al cambio de estructuras económicas libres de trata, de desigualdad, de violencias.

- **Silencio orante**
- **Primer gesto:**

(En el altar, junto al cuadro de Santa Josefina Bakhita, colocamos un cesto con velas para que, a lo largo de toda la oración, quien quiera, libremente, coja una vela, la encienda y la coloque alrededor del cuadro, orando según la Ruah de Dios vaya alentando, inspirando, motivando.)



Nos ponemos en tu presencia, Dios de la Vida, serenamos nuestro corazón y dejamos que vayan resonando a lo largo de nuestra oración palabras, ideas y gestos que nos ayuden a transformar nuestra vida, a comprometernos por la creación de una sociedad más justa e igualitaria, una sociedad según el plan de Dios.

Nos abrimos a la novedad y a la intuición de Dios que nos recuerda: “He venido para que tengan vida, y la tengan en plenitud “(Jn. 10, 10)

Primer momento

- **Segundo gesto** *(velón y cadenas)*

Encendemos un velón y lo colocamos a los pies de Santa Josefina Bakhita, que va a ser nuestra intercesora a lo largo de toda la oración. Con él queremos que, con la fuerza de nuestra oración, se consuma el odio, se quemen las ganas de hacer mal que anidan en el corazón de tantos hombres y mujeres. **Ponemos también unas cadenas** significando la esclavitud, el sometimiento, el dolor, el daño, la angustia que produce el mal... Seguimos encendiendo pequeñas velas, presentando y orando por tantas personas que hacen daño para que su corazón se convierta y experimenten el don del perdón.

En este momento oramos por nuestros hermanos y hermanas a los que la vida les ha llevado a convertirse en tratantes, violadores, personas violentas, dueños de la vida y de la libertad de otros hermanos y hermanas. Hombres y mujeres que se han dejado vencer por el mal y causan mal.





Hoy, igual que en el tiempo de Santa Josefina Bakhita, la dinámica de la trata y la esclavitud es un perverso negocio que toma el control de sus víctimas y las conduce a lugares y situaciones en las que son tratadas como mercancías que se pueden comprar, vender, regalar, explotar... se convierten en materia prima, moneda de cambio. Pedimos, en palabras del Papa Francisco, que *“La libertad económica no prevalezca sobre la concreta libertad del hombre y sus derechos, que el mercado no sea algo absurdo, sino que considere las exigencias de justicia”*.

Aunque nos cueste, intentamos sentir que también, como tú y como yo, son hijos e hijas de Dios, Padre de Misericordia y Bondad infinita. Pedimos, como nos dice el Papa Francisco en el número 19 del documento *Misericordiae Vultus*, bula de convocatoria del Jubileo de la Misericordia:

*“La palabra del perdón pueda llegar a todos y la llamada a experimentar la misericordia no deje a ninguno indiferente. **Mi invitación a la conversión se dirige con mayor insistencia a aquellas personas que se encuentran lejanas de la gracia de Dios debido a su conducta de vida. Pienso en modo particular a los hombres y mujeres que pertenecen a algún grupo criminal, cualquiera que éste sea.** Por vuestro bien, os pido cambiar de vida. Os lo pido en el nombre del Hijo de Dios que, si bien combate el pecado, nunca rechaza a ningún pecador. No caigáis en la terrible trampa de pensar que la vida depende del dinero y que, ante él, todo el resto se vuelve carente de valor y dignidad. Es solo una ilusión. No llevamos el dinero con nosotros al más allá. El dinero no nos da la verdadera felicidad. La violencia usada para amasar fortunas que escurren sangre no convierte a nadie en poderoso ni inmortal. Para todos, tarde o temprano, llega el juicio de Dios al cual ninguno puede escapar.*

La misma llamada llegue también a todas las personas promotoras o cómplices de corrupción. Esta llaga putrefacta de la sociedad es un grave pecado que grita hacia el cielo pues mina desde sus fundamentos la vida personal y social. La corrupción impide mirar el futuro con esperanza porque con su prepotencia y avaricia destruye los proyectos de los débiles y oprime a los más pobres...

¡Este es el tiempo oportuno para cambiar de vida! Este es el tiempo para dejarse tocar el corazón. Ante el mal cometido, incluso crímenes graves, es el momento de escuchar el llanto de todas las personas inocentes depredadas de los bienes, la dignidad, los afectos, la vida

misma. Permanecer en el camino del mal es sólo fuente de ilusión y de tristeza. La verdadera vida es algo bien distinto. Dios no se cansa de tender la mano. Está dispuesto a escuchar, y también yo lo estoy, al igual que mis hermanos obispos y sacerdotes. Basta solamente que acojáis la llamada a la conversión y os sometáis a la justicia mientras la Iglesia os ofrece misericordia”.

- **Silencio orante**

Santa Josefina Bakhita, en un encuentro con jóvenes, le preguntaron: “*Si se encontrara con aquellos que la secuestraron y trataron tan cruelmente, ¿qué haría?*”. A lo que ella contestó: “*Me arrodillaría a besarles las manos porque, si no hubiera sucedido aquello, ahora no sería cristiana y religiosa. Pobrecitos, quizá no sabían que me estaban haciendo tanto mal. Eran los patronos y yo la esclava. Rezo mucho por ellos, porque el Señor tan bueno y generoso conmigo, lo sea también con ellos; que puedan conocerlo y así encontrarnos todos allí arriba en el paraíso”*

- **Canción**

Perdóname - Alex Campos (*escuchamos*)

Perdóname Dios mío te suplico
Sabiendo lo que hacía te falle
Mi rostro oculte de tu presencia
Hoy siento la vergüenza de mi ayer
Mi mundo desde entonces se ha perdido
Te ruego que me vuelvas aceptar
Recíbeme en tus brazos te suplico
Nunca de tu amor me he de soltar

Hoy vuelvo otra vez y me postro a tus pies
Te pido por favor oye mi canto
Sé que perdí la fe dejé yo de creer
Mis días se apagaron y lloraron
Aunque yo me perdí tu amor me persiguió
Que viste tú en mí para amarme tanto

Encuentro que tu amor me perdona
Hoy vuelvo a la esencia de mi ser
Tu vida entregaste en recompensa
Hoy vivo por tu amor volví a nacer

Canción

Perdóname - Alex Campos
<https://youtu.be/xC4JFFtmUGs>

«¡Oh, Señor, si
 pudiese volar
 allí, cerca de mis
 parientes y predicar
 a todos, a grandes
 voces, tu bondad!
 ¡Oh, cuantas almas
 serían atraídas a Ti!
 En primer lugar mi
 madre y mi padre,
 mis hermanos,
 mi hermana aún
 esclava... todos,
 todos los pobres
 negros de África;
 ¡haz, Jesús, que ellos
 también te conozcan
 y te amen!»

Santa Josefina Bakhita

Hoy vuelvo otra vez y me postro a tus pies
 Te pido por favor oye mi canto
 Se que perdí la fe deje yo de creer
 Mis días se apagaron y lloraron
 Mi voz levantaré de Cristo cantaré
 Aunque crean de mi o lo contrario
 Aunque yo perdí tu amor me persiguió
 Que viste tú en mí
 para amarme tanto

• **Texto bíblico**

Salmo 35 (*Leído por dos personas a dos coros*)

El malvado escucha en su interior
 un oráculo del pecado:
 «No tengo miedo a Dios,
 ni en su presencia».

Porque se hace la ilusión de que su culpa
 no será descubierta ni aborrecida.

Las palabras de su boca son maldad y traición,
 renuncia a ser sensato y a obrar bien; acostado medita el crimen,
 se obstina en el mal camino,
 no rechaza la maldad.

Señor, tu misericordia llega al cielo,
 tu fidelidad hasta las nubes;
 tu justicia, hasta las altas cordilleras,
 tus sentencias son como el océano inmenso.

Tú socorres a hombres y animales;
 ¡qué inapreciable es tu misericordia, oh Dios!,
 los humanos se acogen a la sombra de tus alas;

se nutren de lo sabroso de tu casa,
 les das a beber del torrente de tus delicias, porque en
 ti está la fuente viva, y tu luz nos hace ver la luz.

Prolonga tu misericordia con los que te reconocen,
 tu justicia, con los rectos de corazón;
 que no me pisotee el pie del soberbio,
 que no me eche fuera la mano del malvado.

Han fracasado los malhechores;
 derribados, no se pueden levantar.

- **Oración por la conversión de quienes generan víctimas**

Josefina Bakhita: tú has experimentado el dolor que generan hombres y mujeres de corazón duro y sin piedad, has vivido en tus propias carnes cómo seres inhumanos no dejaban de golpearte. Has sufrido hasta el extremo la violencia, los palos, los latigazos y las palizas que han dejado grabadas en tu piel hombres y mujeres expertos en el arte de la crueldad. Has experimentado junto a otros hombres y mujeres lo que significa ser vendida hasta siete veces. Y has rezado y perdonado a quienes tanto mal te causaron. En esta tarde queremos pedirte intercedas por la conversión de los hombres y mujeres que pertenecen a algún grupo criminal, cualquiera que éste sea. Que seamos capaces de orar y perdonar a quienes son cómplices de corrupción.

Dios de infinita ternura, detalle y misericordia, te presentamos a estos hijos e hijas tuyos, hermanos y hermanas nuestras. Tócales el corazón y haz que venzan el mal a fuerza de bien. Concédeles el don de la conversión.

Segundo momento

- **Tercer gesto**

Encendemos un segundo velón y ponemos un corazón a los pies de Santa Josefina Bakhita, nuestra intercesora a lo largo de toda la oración. Con este segundo velón encendido tenemos presente las vidas violentadas de las víctimas de trata. El corazón significa la entereza de la vida, la dignidad inquebrantable del ser humano y el amor de Dios. Seguimos encendiendo velas como gesto de nuestra oración por personas concretas.

Hemos querido en el centro de nuestra celebración orar por nuestros hermanos y hermanas que van a sufrir la trata, que, en este momento, sin saberlo, están dando los pasos para ser víctimas. Ojalá nuestra oración les ilumine y haya quien no caiga en las redes del negocio de la trata.

Esta es una canción de la hermana Glenda. Cambiamos el orar por mí, por orar por ti, y pedimos por quienes están en una situación muy difícil en su vida, encaminadas a la trata.



Canción

*Alguien está orando por mí -
Hermana Glenda*
<https://youtu.be/5lqvIDOV6aQ>

• **Canción**

Alguien está orando por mí - Hermana Glenda (*escuchamos y cantamos*)

Hoy tengo frío	El sol se esconde
No siento nada	Ya no hay mañana
El tiempo pasa	Todos se han ido
Por la ventana	No importa nada
Pero de pronto algo cambia	Me despierta tu esperanza
Es que alguien está orando por ti	Es que alguien está orando por mí
Alguien está orando por ti	Alguien está orando por mí
Alguien está orando por ti	Es que alguien está orando por mí
Alguien está orando por ti	Alguien está orando por ti
Por ti	Alguien está orando por ti
	Alguien está orando por ti
	Por ti

• **Silencio orante**

Oramos por quienes en este momento la están sufriendo, están viviendo un momento de dolor, de violaciones, de engaños y de agresividad, para que en sus vidas ocurra algo que les ayude a salir de las manos de sus torturadores. Para que nuestras vidas vividas desde Dios trasciendan a ellas y las fortalezca.

• **Canto repetitivo** (*escuchamos y cantamos*)

Canción

Ana el Na Refa na LA, LO, LI
https://youtu.be/6TJf_P_zY6s
(Por Jesús Cicuendez)

Ana el Na Refa na LA, LO, LI

Es la oración con la que Moisés suplicó por su hermana Miriam, que tenía lepra, y se recuperó gracias a ella.

El Na Refa Na LA
 ¡Oh Dios, te ruego por la sanación de ELLA (mujer)!
¡Oh God, I beg you for the healing of her!
 El Na Refa Na LO
 ¡Oh Dios, te ruego por la sanación de EL (hombre)!
¡Oh God, I beg you for the healing of him!
 El Na Refa Na LI
 ¡Oh Dios, te ruego por MI sanación!
¡Oh God, I beg you for my healing!



Pedimos a Dios, con la misma confianza que lo hizo Moisés por la sanación de su hermana Miriam, por la sanación de **tantas hermanas nuestras** que son víctimas de la trata con cualquier fin de explotación.

Las últimas estadísticas marcan que *“Las mujeres y las niñas representan el 72% de las víctimas identificadas de la trata y el porcentaje de mujeres y niñas aumenta significativamente en el contexto de la trata con fines de explotación sexual; un mercado que representa 2/3 de los beneficios generados por la explotación”*.

Podemos decir en voz alta, o pensarlo en el silencio de nuestro corazón el nombre de alguna mujer que conozcamos y en este momento necesite la sanación de Dios. Seguimos encendiendo velas.

- **Silencio orante**

Seguimos orando **por nuestros hermanos** que son víctimas de la trata con cualquier fin de explotación. Podemos decir en voz alta o pensar el nombre de algún hombre que conozcamos y en este momento necesite la sanación de Dios.

Pedimos por quienes están haciendo procesos de liberación, procesos de sanación, para que encuentren las fuerzas que necesitan y a personas que les acompañen en sus procesos.

- **Silencio orante**

- **Texto bíblico**

Salmo 26 (*Leído por dos personas a dos coros*)

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?

Cuando me asaltan los malvados
para devorar mi carne,
ellos, enemigos y adversarios,
tropiezan y caen.

Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra,
me siento tranquilo.

Una cosa pido al Señor,
eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;



gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo.

Él me protegerá en su tienda
el día del peligro;
me esconderá en lo escondido de su morada,
me alzará sobre la roca;

y así levantaré la cabeza
sobre el enemigo que me cerca;
en su tienda sacrificaré
sacrificios de aclamación:
cantaré y tocaré para el Señor.

- **Silencio orante**
- **Oración por la sanación de las víctimas**

En este momento te damos gracias, Josefina Bakhita, por el testimonio de vida que nos has dejado en tus escritos. Te pedimos intercedas por quienes, igual que tú, han vivido el engaño, el secuestro, el miedo al ser amenazada, vendida, violentada. Tú nos cuentas en tu diario que *“uno me coge fuertemente de la mano, de la otra saca de la cintura un cuchillo grande, me pone la punta en el costado y con una voz imponente me dice: “Si gritas date por muerta. ¡Adelante, síguenos!... me intimidaban con amenazas terribles para que me mantuviera en silencio... Lo que yo sufrí en ese tiempo largo no se puede expresar con palabras... en la horrible soledad me invadía un sentido de aguda desesperación y me parecía que se me rompía el corazón”*.

Queremos, Dios de infinita bondad, “Buen Dios” como te llama Bakhita, pedirte en este momento por nuestros hermanos y hermanas que van a sufrir, o están sufriendo la trata. Que, al igual que Bakhita, encuentren personas con las que compartir su dolor. Te presentamos la vida de tantos hermanos y hermanas a los que las distintas situaciones les ha llevado a vivir en esclavitud, en sometimiento. Acoge, Padre de ternura, el dolor de tantas víctimas y acompaña el proceso de sanación de tantas supervivientes. Que la intercesión de Josefina Bakhita, que sufrió trece años de esclavitud y sometimiento, les lleve, como a ella, a vivir como ciudadanos y ciudadanas con derecho a decidir sobre su vida. Que la vida de Santa Josefina sea hoy un apoyo en sus vidas.

Tercer momento

- **Canción**

Si ellos me preguntan cuál es tu nombre,

¿qué les responderé?

YO SOY EL QUE SOY (2)

Yo soy el Dios de tus padres,

el Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob.

He visto el dolor de mi pueblo,

he oído su clamor,

conozco su angustia.

VOY A LIBERAR A MI PUEBLO,

VOY A LIBERAR A MI PUEBLO

- **Cuarto gesto**

Encendemos el tercer velón y ponemos también la Palabra de Dios a los pies de Santa Josefina Bakhita. Con él queremos encender la luz y mostrar el compromiso de nuestra oración dejándonos iluminar por la fuerza de la Palabra. Seguimos encendiendo velas, presentando y orando por tantas personas que hacen el bien a su alrededor, por tantos hermanos y hermanas comprometidos por la transformación de estructuras económicas injustas. Colocamos también unas **tenazas**, para romper tantas cadenas como esclavizan a nuestras hermanas y hermanos, y nuestro compromiso en romper tantas situaciones de injusticia, comprometiéndonos con una economía generadora de cambio, de cuidado.

En el tercer momento vamos a pedir por quienes no somos víctimas ni perpetradores, ni perpetradoras, pero tal vez vivamos en la indiferencia, alejados y alejadas del sufrimiento que padecen nuestros hermanos y hermanas. Ampliamos nuestra mirada y pedimos perdón por las veces que hemos podido utilizar a las personas en beneficio propio, por las veces que no hemos prestado atención a la situación de dolor de nuestro alrededor. También pedimos perdón por las veces que nuestro sentido de economía no es coherente con los valores del Evangelio.

La jornada de este año nos hace una llamada de forma especial a las mujeres, nos invita a comprometernos. Así lo expresa el

Canción

Yo soy

Ain Karen

<https://www.youtube.com/watch?v=QvrRxBegQSI>





documento de presentación elaborado por la red encargada en Roma de promover la jornada: *Ante el fracaso de los modelos económicos basados en la explotación, las mujeres están llamadas a desempeñar un papel protagonista, de agentes de cambio para crear un sistema económico basado en el cuidado de las personas y de la casa común, que implique a todos. Cuidar es una forma de vida y es la forma de amar de Jesús, como nos dice la parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37), recogida por el Papa Francisco en su Carta Encíclica Fratelli tutti: “Cuidar para transformar la relación con la naturaleza, las relaciones sociales y económicas, basadas demasiado a menudo en la competencia agresiva, que ahoga toda forma de cooperación y respeto de la dignidad humana”.*

“Con la pandemia, la sociedad y las instituciones han redescubierto el valor del cuidado de las personas como pilar de la seguridad y la cohesión social, y el compromiso de cuidar la casa común para mitigar los efectos adversos del cambio climático y la degradación ambiental, que afectan especialmente a los más pobres, y eliminar sus causas.

La fuerza del cuidado es la única manera de combatir la trata de personas y todas las formas de explotación”.

- **Silencio orante**
- **Texto bíblico**

Salmo 24 (*Leído por dos personas a dos coros*)

A ti, Señor, levanto mi alma;
 Dios mío, en ti confío
 no quede yo defraudado,
 que no triunfen de mí mis enemigos,
 pues los que esperan en ti no quedan defraudados,
 mientras que el fracaso malogra a los traidores.

Señor, enséñame tus caminos,
 instrúyeme en tus sendas:
 haz que camine con lealtad;
 enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador,
 y todo el día te estoy esperando.

Recuerda, Señor, que tu ternura
 y tu misericordia son eternas;
 no te acuerdes de los pecados
 ni de las maldades de mi juventud;

acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor.

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes.

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad
para los que guardan su alianza y sus mandatos.
Por el honor de tu nombre, Señor,
perdona mis culpas, que son muchas.

¿Hay alguien que tema al Señor
El le enseñará el camino escogido:
su alma vivirá feliz,
su descendencia poseerá la tierra.

El Señor se confía con sus fieles,
y les da a conocer su alianza.
Tengo los ojos puestos en el Señor,
porque El saca mis pies de la red.

Mírame, oh Dios, y ten piedad de mí,
que estoy solo y afligido.
Ensancha mi corazón oprimido
y sácame de mis tribulaciones.

Mira mis trabajos y mis penas
y perdona todos mis pecados;
mira cuántos son mis enemigos,
que me detestan con odio cruel.

Guarda mi vida y líbrame,
no quede yo defraudado de haber acudido a ti.
La inocencia y la rectitud me protegerán,
porque espero en ti.

Salva, oh Dios, a Israel
de todos sus peligros.

- **Oración por la iglesia comprometida con víctimas**

Josefina Bakhita: intercede también por los hombres y mujeres que estamos comprometidos en la construcción de una sociedad

«Lo hago todo por
agradar a Patrón.
Hacer la voluntad de
Dios es un acto de
justicia»

Santa Josefina Bakhita



«Yo dormía a
la sombra de la
Madonna»

Santa Josefina Bakhita

nueva. Que nuestras vidas, como la tuya, hablen de la historia de salvación que Dios hizo en ti. Que no nos cansemos, como hiciste tú, de proclamar las maravillas que el Buen Dios, el Amo Bueno, ha hecho en ti.

Dios Padre Bueno, Tú, que te hiciste Humanidad y estás presente en nuestra historia, acompáñanos y afianza nuestra esperanza, para que seamos, como nos dice el papa Francisco en Fratelli tutti, *“personas de las que se hacen cargo del dolor”* (FT 70), de las que no pasan de largo. Que seamos parte activa en la rehabilitación y auxilio de las sociedades heridas.

Nos dice también el papa Francisco *“Ojalá que tanto dolor no sea inútil, que demos un salto hacia una forma nueva de vida y descubramos definitivamente que nos necesitamos y nos debemos los unos a los otros, para que la humanidad renazca con todos los rostros, todas las manos y todas las voces, más allá de las fronteras que hemos creado”* (FT 35)

• **Cancion**

Canción

Voy a liberar a mi pueblo

Ain Karem

<https://www.youtube.com/watch?v=1hQhqEDB-18w&t=49s>

Voy a liberar a mi pueblo -Ain Karem- (escuchamos y cantamos)

HEME AQUÍ

VOY A LIBERAR A MI PUEBLO,

VOY A LIBERAR A MI PUEBLO...

¿A quién enviaré? ¿A quién enviaré? (2)

Heme aquí, Señor. Aquí estoy. (2)

Ve, pues, yo te envío,

Se tú el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Anuncia a mi pueblo la liberación,

cura sus heridas.

Proclama a los pobres la Buena Nueva,

consuela a los afligidos.

Y tú, siervo mío (2: pueblo mío),

no temas.

Caminaré delante de ti. (2)

- **Oración final**

Gracias, Dios de la Vida, porque a lo largo de nuestra oración nos has ido iluminando y mostrado a través de tu Palabra, de las palabras de Santa Josefina Bakhita y las del papa Francisco, la importancia del PERDÓN frente al odio, la necesidad de orar por la SANACIÓN de quienes han sufrido en su cuerpo la herida de la trata. Queremos seguir nuestra oración de INTERCESIÓN. Queremos comprometernos en nuestro sistema económico para construir una sociedad más justa, igualitaria, una sociedad sin explotación, sin exclusión, sin trata, sin víctimas que sufran en la exclusión, desde la soberanía del poder y una economía destructora de la humanidad.



TEXTOS PARA PENSAR

Un trabajo ignorado y silenciado

Enrique Lluch Frechina
*Profesor de la Universidad CEU
Cardenal Herrera (Valencia)*

Cuando hablamos de trabajo, habitualmente nos referimos en exclusividad al trabajo remunerado, es decir, a aquel por el que recibimos un pago y hacemos en el marco de una organización para cubrir las necesidades y apetencias de otros. Sin embargo, este concepto del trabajo es claramente limitado y se olvida de gran parte del trabajo que se realiza en nuestro día a día y, en especial, del efectuado por millones de mujeres en todo el mundo.

Porque, cuando hablamos de trabajo, estamos refiriéndonos a esa actividad que realizamos para lograr cubrir nuestras necesidades y deseos materiales. Esta actividad tiene tres maneras esenciales de llevarse a cabo, con sus peculiaridades propias. La primera -por nombrar alguna en primer lugar- es el trabajo remunerado, que se desarrolla en una organización que busca producir bienes, servicios y experiencias para otros y que remunera con unos ingresos a quienes pertenecen a ella (una modalidad de dicha actividad sería el trabajo esclavo en el que no se remunera, sino que se les proporciona únicamente el mínimo para poder subsistir y seguir desarrollando esa actividad). La segunda es el trabajo voluntario, que también se desarrolla en el seno de una organización que produce bienes, servicios y experiencias para otros, pero por el que no se recibe remuneración alguna. La tercera es el trabajo reproductivo, que son aquellas actividades que desarrollamos para autoabastecernos de lo que precisamos para vivir, lo que incluye, en especial, el trabajo doméstico, los cuidados de las personas y los trabajos de autoabastecimiento.

Durante gran parte de la historia de la humanidad, esta última clase de trabajo ha sido la principal de la población mundial. En estos momentos no solo es la que predomina en muchos países y regiones, sino que hasta en las que son más ricas y tienen más trabajo remunerado sigue existiendo y siendo una de las bases para que la economía siga funcionando.



Foto: Beatriz García García

A pesar de la importancia de esta clase de trabajo para el normal desarrollo de cualquier sociedad, su desempeño no obtiene un reconocimiento adecuado por parte de las personas ni de la sociedad. Con frecuencia no se le considera, si quiera, trabajo. Se considera que las personas que lo desarrollan no están trabajando, como si realizar las labores domésticas, cuidar a personas cercanas, tener unos huertos de auto-subsistencia o construirse la propia casa, no fuesen trabajos. A veces imagino qué sucedería si hubiese una huelga general de esta clase de trabajo. Creo que sus consecuencias serían muchísimo más graves que las de una huelga general de trabajo remunerado. Sin embargo, es un trabajo ignorado y silenciado. Parece que no existe, a pesar de ser el soporte de la sociedad, a pesar de que, sin esta labor callada de tantas personas, sería imposible llevar adelante los trabajos remunerados o los voluntarios.

Este menosprecio social por esta clase de trabajo que, además, es desarrollado mayoritariamente por mujeres, tiene unas consecuencias negativas sobre ellas. Por un lado, muchas de ellas piensan que no se pueden realizar como personas si se dedican en exclusividad a estas labores. Se les quita importancia y solo las mujeres que tienen un trabajo remunerado parece que son las verdaderas trabajadoras, mientras que quienes se dedican a los cuidados o a las labores domésticas, son calificadas como inactivas, no solo por el Instituto Nacional de Estadística, sino también por la mayoría de la población.

En segundo lugar, cuando esta clase de trabajos se subcontratan a otras personas, también son menospreciados y se pagan unos salarios que difícilmente van a sacar de la pobreza a las personas



Foto: Beatriz García García

que los realizan. Con frecuencia, el trabajo doméstico es realizado por mujeres que no tienen su situación legal regularizada, que son víctimas de trata o que tienen tantos problemas económicos que están dispuestas a trabajar con unas condiciones que podrían ser calificadas como de semi-esclavitud. Gran parte de ellos son realizados sin establecer un contrato legal y que las personas que los realizan coticen a la seguridad social para garantizarse una pensión en un futuro.

Ante esta situación, precisamos revalorizar el trabajo reproductivo, darle la importancia que merece y que se le debe como el soporte de la vida y del resto de trabajos. Más que lograr un trabajo remunerado para todos, reconocer la importancia del reproductivo y darle su verdadero valor es la primera cuestión que nos debemos plantear en esta sociedad. Se trata de un reconocimiento a tantas personas -en especial mujeres- que utilizan gran parte de su existencia en dedicarse a los suyos, en esa labor que pocas veces se ve más allá de las paredes del hogar, que tan poca visibilidad pública tiene.

Esta revalorización y reconocimiento social, tendría que incidir también en un incremento en la remuneración de aquellas personas que realizan esta labor por cuenta de otros, así como de un control mayor para evitar las realidades de explotación que se dan en esta actividad económica. Dar importancia al trabajo doméstico y de cuidados, reconocer a las personas que lo hacen durante muchos años sin recibir remuneración alguna, valorar a las mujeres -porque en su mayoría lo son- que son capaces de renunciar a su lado público y social para dedicar su tiempo a quienes más cerca están, es una labor de todos y no solo de las instituciones públicas. Avanzar en ello es construir una sociedad mejor y más justa.

TEXTOS PARA PENSAR

¿Por qué fracasamos en la lucha contra la trata?

Trata, explotación y sistema productivo.

La trata de personas es un delito grave relacionado con el crimen organizado y con una dimensión global. Pero la trata es mucho más que eso. En primer lugar, el fenómeno se vincula a gravísimas vulneraciones de derechos humanos y de la idea básica de dignidad humana: las víctimas de trata (los más débiles y vulnerables de la tierra) son privadas de su dignidad, de lo que define nuestra común humanidad, y convertidas en meros engranajes del sistema productivo con el solo propósito de obtener beneficios económicos. En segundo lugar, y en íntima conexión con lo anterior, la trata es un gigantesco negocio a nivel global. Y esta dimensión económica y de negocio -a menudo ignorada- resulta esencial para abordar y comprender el concepto.

Son muchas las circunstancias económicas y sociales en los lugares de origen que explican que la existencia de trata: explosión demográfica, extrema pobreza, vulnerabilidad, discriminación, falta de educación, corrupción, violencia, zonas de conflicto y zonas de guerra, la ausencia de Estado de Derecho.... Por otra parte, existen factores de atracción en los lugares de destino, como lo altos estándares y calidad de vida en ellos, las oportunidades de empleo (que hacen creíbles las falsas promesas de trabajo digno con las que la mayor parte de las víctimas son engañadas), el incremento de la demanda de servicios y bienes baratos debido a la crisis económica y la diáspora de las comunidades a países de destino.

La definición legal de trata, a partir de los instrumentos internacionales (Protocolo de Palermo, art.3; en términos similares Convenio de Varsovia y Directiva Europea 2011/36/EU) es la de un proceso mediante el cual las víctimas son reclutadas en su comunidad, utilizando engaño y/o alguna otra forma de coerción para persuadirlas y controlarlas, y trasladadas a otro lugar, con

Teresa Rodríguez Montañés

*Catedrática de Derecho Penal
Universidad Alcalá de Henares*



Foto: Beatriz García García

la finalidad de ser explotadas. En el caso español, el art. 177 bis del Código penal recoge esos tres elementos (acción de reclutar o trasladar; medios coercitivos y finalidad de explotación) y establece hasta cinco tipos de explotación: la imposición de trabajo o servicios forzados, la esclavitud o prácticas similares a la esclavitud, a la servidumbre o a la mendicidad; la explotación sexual, incluyendo la pornografía; la explotación para realizar actividades delictivas; la extracción de los órganos corporales de la víctima; y la celebración de matrimonios forzados.

La trata es ese proceso, que se conforma con la finalidad de explotación. La explotación misma y la “esclavización” no son elementos del delito de trata, quedan fuera del concepto legal. Y ello pese a que en esa explotación y esclavización reside la única razón de ser del proceso en que la trata consiste. Todos los esfuerzos, nacionales e internacionales, para combatir la trata se centran en el proceso de esclavización y no en la cuestión clave: la esclavización misma, la imposición de trabajo o servicios forzados. Un dato esencial para entender por qué estamos fracasando en la lucha contra la trata.

En efecto, pese a la creciente preocupación por la trata de seres humanos a nivel internacional en los últimos treinta años, no hay indicador alguno de que esté decreciendo, conforme a los datos que manejan todos los informes internacionales. Pese al compromiso de las organizaciones internacionales, de muchos gobiernos, de la sociedad civil y de las organizaciones no gubernamentales; pese a la inversión de millones en concienciación y persecución penal; pese a la ratificación casi universal del Protocolo de Palermo; pese a todo ello, fracasamos en la lucha contra la trata.

¿Cuáles son las razones de este fracaso? Como ya sabemos, el enfoque internacional se ha centrado en la persecución penal del proceso de trata, vinculado a los procesos de migración irregular y de tráfico de migrantes. Y lo que podemos aprender de la experiencia es que abordar la trata sólo desde esa perspectiva de crimen organizado es inadecuado e ineficaz para erradicarla. La cuestión clave no es el proceso de trata en sí mismo (captación-traslado; medios; finalidad de explotación), sino la explotación misma y el beneficio económico que la misma reporta. Por ello convendría incluso replantearse la denominación “trata” y, en todo caso, conviene aclarar que no puede identificarse trata con moderna esclavitud.

El fenómeno que conocemos como trata va mucho más allá de un grupo de criminales y sus víctimas. La trata tiene que ver con la economía, el mundo de los negocios y el beneficio. Tiene que ver con todos nosotros como sociedad demandante de bienes y servicios baratos y superfluos. Es un problema sistémico, de un sistema productivo basado en condiciones de trabajo injustas y en la explotación, en el que todos participamos. Y este es un espejo en el que no nos gusta mirarnos.

El negocio de la trata tiene una doble dimensión: el negocio ilegal (vinculado al delito de trata) y el de los negocios legales vinculados a la trata, en los que se produce la explotación y esclavización. Porque la explotación y el trabajo forzado suceden en el mercado laboral (formal e informal) y ello genera ingentes beneficios; juega un papel clave en nuestras economías, un papel similar al que tuvo la esclavitud clásica en el nacimiento del capitalismo. La economía global se sustenta en la explotación y en el trabajo esclavo de modo muy significativo. La explotación laboral severa (en diversos grados que llegan al trabajo forzado y la esclavitud) existe en múltiples sectores productivos en

«Si el Patrón me llama, iremos. No deseo ni ir al Paraíso, ni quedarme aquí. Me gusta hacer lo que Dios quiere. Él sabe que estoy aquí. Él dispondrá. De lo demás, entre ir o quedarme no hay diferencia, estoy siempre en sus posesiones»

Santa Josefina Bakhita



Foto: Beatriz García García

todo el mundo, especialmente en los menos regulados y donde hay mayor precariedad: servicios sexuales, servicio doméstico, hostelería, agricultura, pesca, sector textil y moda, construcción... Por ello, para abordar con seriedad el problema de la trata, resulta imprescindible hablar de explotación y hablar de ella en el “lenguaje de los negocios”.

En la actualidad, existe un creciente interés en analizar el papel de las empresas en la lucha contra la trata, especialmente respecto de las cadenas de suministro deslocalizadas y la responsabilidad de las sociedades matrices. A tal efecto, se han adoptado algunas medidas a nivel nacional, con amplio eco: auditorías de las cadenas de producción, programas de *compliance*, rankings de empresas libres de trata. Pero en la mayoría de los casos se trata de iniciativas voluntarias, que son ineficaces o no se implementan suficientemente. Es más, estas medidas comportan algunos riesgos. En muchos casos consagran estándares meramente formales, que pueden tener un efecto contraproducente: los esfuerzos de las empresas se vuelcan en el cumplimiento de los estándares formales del deber de diligencia (presentar informes, tener programas de *compliance*) y no en los aspectos sustanciales: garantizar condiciones de trabajo dignas en sus cadenas de suministro. Porque hablar de explotación y de condiciones de trabajo decente es clave para erradicar la trata y la moderna esclavitud. Y para asegurar condiciones de trabajo decente resulta esencial el reconocimiento y la protección de los derechos laborales a nivel global.

En definitiva, erradicar la trata, si hablamos en serio, exige crear conciencia social acerca de la auténtica dimensión e implicaciones del fenómeno en nuestra economía. Exige cambios radicales de modelo de negocio y de modelo productivo; cambios radicales en nuestro sistema económico. Exige la adopción de medidas reales a nivel internacional para luchar contra la explotación laboral severa y la esclavización. La protección de los derechos laborales a nivel internacional y la garantía de condiciones de trabajo decente a nivel global (estándares mínimos internacionales). Y de ello apenas se habla cuando hablamos de trata.

EXPERIENCIAS DE EQUIPO Y TRABAJO EN RED

Bakhita Free

Diócesis de Ciudad Real (España)

Cómo surge un grupo de lucha contra la Trata de Personas.

Ciudad Real es uno de esos lugares del mundo donde el Evangelio fructifica y arraiga cuando al Creador le parece bien. Pero no lo hace sin las personas. Este es el caso de un grupo de mujeres pertenecientes a las Religiosas Adoratrices, que llevan en España desde 1856. Ellas, empeñadas en adaptar su carisma a las condiciones de nuestra emponzoñada globalización, sacan adelante, entre otros, el Proyecto Esperanza, cuyo sentido y objetivo es la liberación de las mujeres de todo lo que las reduce a objetos de consumo, comercio, explotación multifacética, prostitución, violencias de los machismos de todo pelaje y la sumisión al oscuro mundo de las redes criminales, ocupadas en esconderse de la las leyes, de la policía y de las propias víctimas, y por supuesto de la sociedad bienpensante que aún alimenta creencias autojustificantes de sus concepciones del supremacismo del “pagar por tener derecho a...” cualquier servicio, por humillante e inhumano que sea.

Tras unas charlas sobre la mujer en los Evangelios, parte del plan de formación de adultos de la parroquia, y otra sobre el Proyecto Esperanza, impartida hace unos meses por la Hna. Antonia y empezando en una adoración eucarística en la Parroquia de Santiago a finales del curso pasado, un grupo de asistentes tan profesional como personalmente heterogéneo, casi a bote pronto y no solo por la libertad, dió origen al grupo BAKHITA FREE. Una sugerencia y propuesta de Antonia, junto a la evidencia de la necesidad de afrontar este problema, en el que ya estaban comprometidas varias de sus componentes por profesión y vocación, y algunos chavalotes sin prejuicios, con tiempo, ganas y conciencia.

Tras la llamada inicial, su aceptación y una Misa, en la que el sacerdote (;gracias, Julián!) afirmó como lugar de nacimiento,

Vicente Ruíz Blanco.

*Miembro del grupo Bakhita Free
de Ciudad Real.*

«No es bello lo que
parece bello, sino
aquello que agrada al
Señor»

Santa Josefina Bakhita



Foto: Equipo Bakhita Free

maternaje y acogida del grupo la misma parroquia, con fecha de 28 de Julio de 2021, nos hicimos la primera foto los presentes a la convocatoria de reunión por parte de las responsables del equipo aquí, en Ciudad Real y en España. Desde entonces, acciones sinérgicas emprendidas en red, aunque muy diferenciadas, se han ido sucediendo por parte de algunas instituciones judiciales, universitarias, policiales, culturales y administrativas, de voluntariado y ONGs.

Nuestra participación en jornadas organizadas por la facultad de Derecho de la UCLM del campus de Ciudad Real, la Dirección del instituto de la Mujer de Castilla La Mancha, la Concejalía correspondiente del Ayuntamiento, el Instituto armado de la Guardia Civil, sección de Fronteras y Grupo Especial de Trata y la Policía Nacional, con la coordinadora nacional y diocesana del Proyecto Esperanza y la delegación de Migraciones de la Diócesis y una conferencia en el Centro de la Mujer de Tomelloso, impartida por Ana Almarza, supusieron nuestro bagaje inicial para procurarnos la formación, información y conocimiento práctico de las componentes de una **lucha eficaz contra la trata de personas**. Nos mostraron así el definido y exacto panorama de tan complicada problemática y quedamos alertados con las precisas estrategias de cómo se debe hacer y enfocar esta lucha.

Desde todos los ángulos y con todos los organismos públicos que mantienen, difunden y defienden los derechos humanos, en la democracia constructiva de la que queremos gozar plenamente,

decidimos formar parte de ese conglomerado de actores, acciones y medios, dispuestos y dispuestas a profundizar en este frente.

Las motivaciones pueden ser diversas para cada uno de los miembros de BAKHITA FREE, pero ha quedado patente que **adoramos y luchamos para que, especialmente las mujeres, dejen de ser ciudadanas de otra categoría, haciendo imposible el sueño de una humanidad completa, íntegra, personal y común, sin víctimas ni verdugos.**

La igualdad, fraternidad, libertad y dignidad no están para ser reñidas, sino para ser reconocidas, promovidas, mostradas y defendidas de cualquier uso hipócrita u oscuramente criminal.

Con estos principios y trabajando en red, como ya hemos venido haciendo, asistiendo a todas las jornadas, cursillos y encuentros que han tenido como objeto esta lucha, nos ofrecemos y agradecemos que una parte fundamental de un carisma cristiano comenzado en España por las propias mujeres, se convierta en dimensión esencial de nuestra existencia como personas, ciudadanos de un mundo que quiere ser siempre más humano, en el que nadie sienta asco de ser quien y como sea y en el que no se amparen las bestias de la injusticia y de la negación del ser humano personal.

«¿Yo pobrecilla? No; yo no soy pobrecilla, porque soy del Patrón y estoy en su casa; todos aquellos que no son del Señor, esos son pobrecillos»

Santa Josefina Bakhita

EXPERIENCIAS DE EQUIPO Y TRABAJO EN RED

Una experiencia de Iglesia sinodal

Carolina Castejón de la Encina.

*Directora del Secretariado
Diocesano de Migraciones.
Diócesis Orihuela-Alicante*

La preocupación de la Iglesia en la lucha contra la trata ha sido una constante en las dos últimas décadas. El fenómeno migratorio del tráfico y la trata de seres humanos es la esclavitud de nuestro tiempo que convierte al ser humano en una simple mercancía, adquiriendo en Europa enormes dimensiones, siendo la trata con fines de explotación sexual la forma de trata de mayor magnitud en nuestro país.

Tras la llamada del Papa Francisco a erradicar esta esclavitud, en el año 2014 se animó desde la sección de Trata de la Comisión Episcopal de Migraciones, la participación de cada diócesis en este proyecto a través de las delegaciones de migraciones, con el objetivo de visibilizar esta realidad en nuestras parroquias. Recuerdo el viaje de vuelta en tren a Alicante, tras aquella reunión en Madrid, donde la misión encargada superaba mis capacidades. ¿Qué hacer desde nuestro Secretariado de Migraciones frente a una realidad tan compleja y de tal magnitud?

Desde nuestro área “Tejiendo encuentro” convocamos a entidades eclesiales que estaban trabajando de diferentes maneras en este ámbito y, de su respuesta ilusionante y su compromiso por las mujeres víctimas de trata, surgió en el año 2015 la posibilidad de trabajar juntas esta realidad como una pastoral específica un grupo de instituciones eclesiales en sintonía común, el **Grupo eclesial de pastoral sobre la trata** de la diócesis Orihuela Alicante formado por Cáritas, Oblatas, el Secretariado Diocesano de Migraciones y Adoratrices, uniéndose después las Hijas de la Caridad.

El grupo eclesial se reúne periódicamente cada dos meses, elaboramos anualmente una programación pastoral sobre la trata de personas, acompañamos a las mujeres con atención integral, organizamos la Jornada Diocesana de oración y reflexión contra la



Foto: Grupo eclesial de pastoral sobre trata.

trata, actos de sensibilización a nivel social y eclesial, impartimos talleres a adolescentes y jóvenes en Centros Educativos y parroquias, tenemos presencia en los medios de comunicación y redes sociales, denunciando y visualizando esta realidad.

En febrero de 2015, el *Grupo eclesial de pastoral sobre la trata*, ante la necesidad de sensibilizar y aunar esfuerzos, y después de un análisis de la realidad, constató que tanto en la ciudad como en la provincia de Alicante no existía ningún recurso de atención integral a las mujeres víctimas de trata, comenzando a contactar con diferentes organizaciones civiles públicas y privadas que podían tener un interés similar en trabajar y coordinarse para iniciar y fortalecer el trabajo al respecto.

De estos contactos surge la primera reunión y posterior conformación de la mesa civil "*Mesa Alicante Trata 0*" para trabajar conjuntamente contra la Trata de personas con fines de explotación sexual en la provincia de Alicante. De forma específica se ha marcado dos objetivos: mejorar la intervención entre entidades y Administración en la atención integral de víctimas de Trata y visibilizar la realidad de la Trata de personas en diferentes ámbitos, consiguiendo en todo este tiempo una mejora en la coordinación, que ha facilitado un *Protocolo de actuación provincial* entre entidades en la detección y derivación de casos, además de una mayor formación y discurso compartido entre las entidades integrantes. Iniciativa que contó con el reconocimiento por parte de la Policía Nacional de Alicante en octubre de 2016.

Cuando le dijeron
un día que ella
volaría al cielo,
respondió: «Me
contentaría incluso
con un rincón»

Santa Josefina Bakhita

Las entidades que conforman la *Mesa Alicante Trata 0* junto al grupo eclesial son: Cruz Roja, Subdelegación del Gobierno, Centro Mujer 24 horas de la Generalitat Valenciana, Fiscalía de Extranjería, Policía Nacional UCRIF, Guardia Civil EMUME, Médicos del Mundo, ADA, Universidad Miguel Hernández, concejalía de Igualdad de Ayuntamiento de Alicante y de Elche, Diputación provincial de Alicante, Fiet Gratia, CEAR y el CIPS.

Aún queda mucho camino por recorrer, pero ya nos hemos puesto en marcha y es un camino de misión compartida, una experiencia de iglesia diocesana sinodal, de comunión donde cada persona y cada entidad, participando juntas, desde nuestros diversos carismas aunamos fuerzas y los recursos se multiplican y también las oportunidades. Nos apoyamos en corresponsabilidad para ser agentes de cambio poniendo en el centro a las mujeres que acompañamos.

Somos conscientes de la importancia del trabajo en red para, unidas, en corresponsabilidad y en comunión, continuar luchando para que esa gran utopía de que los derechos humanos de tantas mujeres y niñas víctimas de trata con fines de explotación sexual sean reconocidos y respetados.

Todas somos y tenemos en nuestra iglesia una gran responsabilidad social ante esta grave vulneración de derechos. Consigamos ser agentes de cambio.

ENTREVISTA

La fuerza del cuidado

Hemos quedado telefónicamente con Elena. Le hemos explicado que nos gustaría hacerle una entrevista para la revista anual que publicamos desde el Departamento de Trata de Personas con motivo de la VIII Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas, que se celebra el día 8 de febrero de 2022. Ha accedido con mucho gusto.

Buenos días, Elena. Lo primero: gracias por atender a nuestra petición y querer contestar a nuestras preguntas. Como hemos quedado anteriormente contigo, la entrevista será completamente anónima.

– Elena, sin desvelarnos tu identidad por razones obvias, ¿qué nos puedes de decir de ti, en este momento actual de tu vida?

Que soy una mujer nueva, que doy muchas gracias a la vida por encontrarme en este momento. Mi día de hoy no sería igual sin haber vivido el terror de haber sido víctima de la trata.

Soy una mujer migrante. Viaje a España hace ya más de 21 años con un montón de sueños, de esperanzas y de ganas de un futuro mejor, la vida se me fue complicando y cuando me quise dar cuenta estaba metida en algo que nunca, bajo ninguna circunstancia me podía imaginar que me pasara a mi... (guarda silencio), pero pasó. Le puede pasar a cualquiera que se encuentre en una situación de mucha necesidad.

–¿Quieres contarnos algo de tu paso por el proyecto? ¿Qué recuerdos tienes de tu estancia?

Pasé casi dos años en un proyecto. Fueron años en los que aprendí a quererme, a valorarme a darme cuenta de todo el potencial que tenía dentro, de mi fuerza y mis ganas de ser una mujer libre. Conviví con mujeres, algunas mucho más jóvenes que yo, aprendí mucho de ellas, sentía necesidad de acercarme a las que iban entrando. Me revolvía por dentro al ver el daño que traían, sobre

Ana Almarza Cuadrado
(Adoratriz).

*Coordinadora de Trata en la archidiócesis de Madrid.
Equipo motor del Departamento de Trata de Personas.*

«Yo pasaba de la cocina a la sacristía, de la portería al taller, ayudando en lo que podía. Me gustaba trabajar en la cocina y preparar pequeños detalles para mis hermanas, como recalentar los platos para que tuvieran siempre comida caliente. Ponía mucho cuidado en el régimen de los niños enfermos. Intentaba anticiparme a los deseos de cada uno.»

Santa Josefina Bakhita

todo las que eran más jóvenes. Siempre dije que cuando saliera del proyecto quería ser voluntaria.

Tengo muchos recuerdos, casi todos muy bonitos; las celebraciones de Navidad, los cumpleaños. Celebrábamos todo lo que podíamos, las notas de unas, la documentación de otras, el trabajo... Recuerdo muchos momentos bonitos. También los hubo difíciles, algunos muy difíciles. Todas las mujeres teníamos mucho dolor, y a veces la convivencia era difícil.

Estoy muy agradecida a todo el equipo de profesionales, a la comunidad, por su comprensión, por la confianza que siempre y en todo momento me demostraron, creyeron en mí más que yo misma en ese momento. Me sentí muy cuidada y querida. En este tiempo y con ayuda de todas las profesionales me di cuenta que yo no era culpable de nada, que había sido víctima de un cruel delito. Me había engañado una que yo creía era mi amiga.

– ¿Qué supuso para ti que el proyecto fuera de religiosas?

Cuando la persona que contactó conmigo, a través de la policía, me habló del proyecto y que, si quería, podían ayudarme; que era un proyecto de unas hermanas que tenían mucha experiencia en vivir con mujeres a las que les había pasado lo mismo que a mí, que fueran religiosas me dio, desde el primer momento, mucha confianza y seguridad; ellas no podrían engañarme. Ha sido muy bonito compartir con ellas, las estoy muy agradecida. Siempre me dieron mucho cariño y mucha confianza.

– ¿Cómo fue lo de trabajar en el proyecto dónde hiciste tu proceso de recuperación?

Cuando terminé el proyecto, seguí siempre vinculada. Quería ser voluntaria, pero me costaba compaginar el tiempo del trabajo, el cuidado de los hijos, pero siempre que podía iba por allí. En algún momento me pidieron acompañar en el hospital a alguna mujer. Para mí era muy importante ir, estoy muy agradecida.

Yo estaba trabajando y viviendo con mis hijos cuando una mañana me llamaron para proponerme si me interesaba trabajar en el proyecto... ¡Qué alegría me dieron, no me lo podía creer! Me llamaron de recursos humanos y dijeron que estaban buscando una persona para hacer las noches y como monitora. Que si quería acceder al puesto tenía que pasar una entrevista

porque había más candidatas para ese puesto. El día de la entrevista estaba supernerviosa... todo fue muy formal, muy serio, me entrevistaron dos personas del equipo de recursos humanos. Por un lado, estaba deseando me contrataran, pero por otro dudaba si yo era la candidata que estaban buscando. Hasta que me llamaron estuve supernerviosa. Cuando me dijeron que había sido seleccionada no me lo podía creer.

– ¿Cómo fue tu primer día de trabajo?

Recuerdo que iba muy nerviosa, contenta pero nerviosa. Cuando llegué a la oficina me estaban esperando con mucha alegría. Tenía que firmar el contrato, la ley de protección, de anonimato del recurso, todo muy serio. Luego fui al recurso, como un flan, me estaban esperando las compañeras, sentí una sensación rara, ahora era parte del equipo, mi vida había dado un vuelco, un cambio muy importante. Tenía miedo de no hacerlo bien, pero tenía la confianza de que podría aportar mucho a las mujeres que estaban en el proyecto y al equipo.



Foto: Beatriz García García

– ¿Cómo es tu relación con las compañeras?

Muy buena, me han ayudado mucho y apoyado, sobre todo en los primeros días. Tenemos una relación muy buena de compañerismo. Me siento muy bien con ellas. En ningún momento he sentido que me trataran distinto. Las nuevas no saben que yo he estado en el proyecto, intento hacer muy bien y con responsabilidad mi trabajo. En este tiempo he aprendido mucho, me siento mucho más segura. Las reuniones de equipo me enseñan mucho.

– **El lema que nos llega desde Roma para la VIII Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas 8 de febrero de 2022, festividad de Santa Josefina Bakhita es: “La fuerza del cuidado. Mujeres, economía, trata de personas”. Elena, queríamos ir desgranado contigo, si nos lo permites, cada una**



Foto: Beatriz García García

de las partes. En el lema nos encontramos primero de todo con. *La fuerza del cuidado.* ¿Qué nos puedes decir?

Una de las cosas que experimenté en mi tiempo en el proyecto fue precisamente el cuidado que todo el equipo proporcionaba a las mujeres. Estábamos muy cuidadas, siempre pendientes de nosotras, generando un ambiente muy familiar, nos permitían expresar nuestros sentimientos, no nos juzgaban, respetaban nuestros días malos. Yo soy una persona muy creativa y continuamente estaba haciendo manualidades, inventando y creando cosas, las compañeras se animaban al verme. Y eso es lo que yo intento hacer los días que voy a trabajar, que mi presencia sea importante para las mujeres, que se sientan cuidadas por mí, que puedan superar sus momentos de dolor. Cuando les apetece, que no es siempre, hago con ellas cosas de manualidades.

La vida me ha dado la oportunidad de devolver un poquito de lo mucho que yo he recibido. Sentirte cuidada es una fuerza increíble para la superación.

Me gusta el lema de este año. Yo hace tiempo vi la película de Bakhita y pienso que eso mismo me ha pasado a mí. Que doy gracias a Dios porque, gracias a lo que me ha pasado, yo estoy donde estoy. He sufrido mucho, pero ahora soy feliz, me quiero, me valoro, tengo mucha fuerza y seguridad.

– **El lema sigue con la palabra *mujeres*, ¿Por qué crees que es importante esta palabra en el lema?**

No sé. En el proyecto todas son mujeres y en las distintas reuniones del equipo vemos como sigue aumentando el número de mujeres víctimas de la trata, cada vez son más y más jóvenes. Y, por otro lado, en el equipo somos casi todas mujeres y ponemos mucha atención a nuestra forma de estar con ellas. La sociedad nos necesita a las mujeres.

– **¿Cuál es tu actitud frente a las mujeres, qué es lo que más te cuesta?**

En muy raras ocasiones les he dicho que yo he estado como ellas. No sé, pienso que es una etapa de mi vida que pasó. Tampoco todas las compañeras saben que he hecho el proyecto. Estoy en otro momento y creo que apporto mucho con mi presencia.

Les hablo de mis primeros tiempos en España; yo soy una mujer migrante como ellas, tengo otra cultura. Como ellas, tengo necesidad de enviar dinero a mis padres. Antes que este, tuve otros trabajos, limpiando, y ahora, a veces los compagino para poder hacer frente a todos los pagos. Compartí vivienda con otras mujeres y con una familia hasta poder alquilar un piso para mí y mis hijos. Les digo que, si yo lo he hecho, ellas también pueden.

Y, lo que más me cuesta es que no sean agradecidas, que no aprovechen bien el proyecto, que se vayan sin terminar, que a veces utilicen la mentira. Y lo que más alegría me da es ver cómo se van después de haber hecho un buen proceso.

– ***Economía*, no sé si quieres contestarme a esta pregunta. ¿Qué relación tienes tú con el dinero?**

El dinero es muy importante para la vida, pero está claro que no hace la felicidad. Si no tienes dinero tienes un problema. Yo lo he pasado muy mal, me engañaron y me mintieron con falsas ayudas.

El dinero hay que saber gestionarlo bien y gastarlo mejor. Yo siempre que puedo reciclo cosas, no gasto cosas que no son necesarias, y a mis hijos les he hecho partícipes de la gestión del dinero, sobre todo al mayor. Debe aprender a ahorrar, a gastar lo justo y no malgastar, a no pedir dinero prestado. Es muy responsable.

«Sed buenos.
Amad al Señor.
El Señor es muy bueno. Rezad por estos pobres desgraciados que no le conocen.
Si supieseis qué gracia es conocer al Buen Dios, una gracia infinita. Ved la gracia que me ha hecho»

Santa Josefina Bakhita



Foto: Beatriz García García

Ahora tengo para vivir, y cuando puedo ayudo a mi familia, ahorro y de vez en cuando con mis hijos hago alguna salida.

La gente egoísta que engaña y miente para ganar más no es feliz y hacen sufrir mucho.

– **Muchas gracias, Elena, ¿quieres compartir algo más?**

No. Gracias a vosotras y a todos los proyectos que están acompañando a mujeres víctimas de trata.

Observaciones de la entrevistadora.

Agradezco la oportunidad que se me ha dado de hacerle la entrevista a Elena. En las varias llamadas de teléfono para asegurarme que había entendido bien lo que quería transmitir, y que en las respuestas era fiel a lo que ella me había contado, he descubierto en ella una mujer muy fuerte, decidida, segura de sí misma, con una gran capacidad de transmitir y no me cabe duda su gran aporte a las mujeres

a las que acompaña desde su fuerza desde su capacidad de cuidar al equipo del que forma parte. Felicito desde aquí al equipo que la contrató.

PROYECTOS DE OTRAS ENTIDADES

Manos Unidas. **Prevenir la trata de personas**

La situación de pobreza y exclusión que sufren millones de personas en el mundo, motivada por las condiciones de pobreza y marginación, los desplazamientos por motivos bélicos, económicos, climáticos o de persecución, originan problemas que se añaden a sus precarias condiciones de vida. La desvinculación de los entornos familiares o de las sociedades en los que se ha desarrollado su vida originan claras situaciones de vulnerabilidad que, junto a todas las pobreza que arrastran, les convierten en posibles víctimas de la trata de personas, mediante engaños, venta o, simplemente, con violencia. Así en algunas zonas del planeta se trafica con personas para someterlas a trabajo esclavo, sin derechos, sin descansos, sin otra retribución que el mantenimiento. Celebrar matrimonios forzados, para ser utilizadas en el mercado del sexo, para utilizarlas en trasplantes, adopciones sin garantías, y un sinnúmero de actividades que solo nos pueden generar horror.

En muchas zonas del planeta los socios de Manos Unidas tratan de afrontar estas situaciones trabajando tanto en la prevención, para que mujeres y niños no sean objeto de la trata, como en el rescate de personas que hayan sido objeto de estas prácticas.

Hace unos días hemos aprobado un proyecto de educación no formal para niños en riesgo de ser víctimas de esta trata en una zona de Camboya fronteriza con Tailandia, con nuestro socio local Damnok Toek (Gota de Agua). En esta región hay infinidad de niños en la calle, bien por situaciones de orfandad o de abandono, que sufren drogadicción, son víctimas de explotación sexual, o son utilizados para la delincuencia. Como se puede comprender, estos niños y niñas, o nunca han sido escolarizados, o han abandonado sus estudios, y es en esta clave en la que el proyecto se inserta, tratando de ofrecerles una formación que les ayude a dejar la calle integrándose en la escuela formal y en la sociedad. Nuestro socio lleva desde 1991 ocupándose de la acogida de estos niños en sus centros en los que se atiende a sus necesidades básicas de salud,

Ricardo Loy Madera.

*Secretario General de
Manos Unidas.*





Foto: Manos Unidas

alimentación y educación para hacer posible su rehabilitación si han sido víctimas de abusos o intentando evitar que esa situación se produzca.

Estas medidas son posibles si se cuenta con instalaciones, y por eso Manos Unidas colaborará en la construcción de 3 nuevas aulas y un espacio multiusos en los que se desarrollarán enseñanzas de carácter no formal, tanto de conocimientos que les ayuden a acceder a la educación primaria reglada, como de

derechos, resolución de conflictos, cuestiones más relacionadas con la superación de sus problemas.

Otro caso es el de la India, donde la Hermana Caridad ha desarrollado un proyecto en el que atiende a mujeres que han sido víctimas de los grupos dedicados a la trata de personas para explotación sexual o que, sufriendo abandono, viven en una situación de vulnerabilidad y riesgo. En el centro se acoge a estas mujeres que sufren las secuelas de su abandono y/o explotación, que se añade a la situación de discriminación típica en la India (mujeres sin opinión, que pueden ser abandonadas a su suerte si se quedan viudas, víctimas también del sistema de castas que les impide salir del círculo de pobreza, faltas de instrucción o de acceso a una actividad con la que generar recursos económicos, venta por sus familias para un trabajo doméstico cercano a la esclavitud). El trabajo se inicia con la cura y rehabilitación de los problemas psicológicos o físicos que padecen, reconstrucción de su autoestima, proceso para el reconocimiento de sus capacidades y formación para conocer un oficio o poner en marcha alguna actividad para generar recursos de vida.

Estos son solo dos ejemplos de la actividad puesta en marcha por muchas entidades para prevenir y reparar los efectos de la trata de personas en el mundo, una realidad que no suele aparecer en los medios de comunicación, que no es muy conocida pero que es real y origina mucho sufrimiento en millones de personas y que desde la Iglesia se está afrontando con realismo y valentía, pues en ocasiones estas iniciativas chocan con los intereses de los grupos de delincuentes dedicados a esta actividad.

PROYECTOS DE OTRAS ENTIDADES

DIACONÍA.

Rompiendo cadenas. Creando Redes.

La trata de personas supone una grave vulneración de los derechos humanos, se nutre de la vulnerabilidad y la desigualdad, y está atravesada por un claro sesgo de género. Es por esa razón que afecta de manera más directa a mujeres y niñas en todo el mundo.

España está a la cabeza mundial de consumo de sexo de pago, y es por esta razón por la que el fin principal de la trata en nuestro país tiene que ver con la explotación sexual de mujeres y niñas en prostitución. Pero no podemos olvidar otros fines de la trata que son tremendamente significativos en nuestro país, especialmente la trata con fines para la explotación laboral, o para la comisión de actos delictivos.

En los últimos años se ha hecho un esfuerzo enorme por crear conciencia acerca de esta situación, y han sido muchas las entidades de la sociedad civil, junto con algunos actores de las instituciones públicas, quienes han hecho un tremendo esfuerzo por llevar a la sociedad a la reflexión y a la concienciación acerca de este delito. De la misma manera que hemos puesto en marcha mecanismos, programas y colaboraciones multiactor para luchar contra el delito y proteger a las víctimas.

Diaconía, plataforma de acción social de las iglesias y entidades evangélicas en España, lleva años desarrollando acciones, campañas y programas que tienen por objetivo sumar contra la trata de personas a través de varias líneas de trabajo:

La principal tiene que ver con la protección, acompañamiento y restitución de los derechos de las víctimas de la trata, poniendo al servicio de la sociedad recursos, esfuerzos y profesionales cualificados para detectar, acoger, acompañar, y restaurar la vida de mujeres golpeadas por el delito de la esclavitud moderna, con un fuerte hincapié en ofrecer todos los servicios a mujeres que vengan, con o sin hijos a cargo, sin límite de hijos y sin límite de

Eva Márquez

Equipo Diaconía



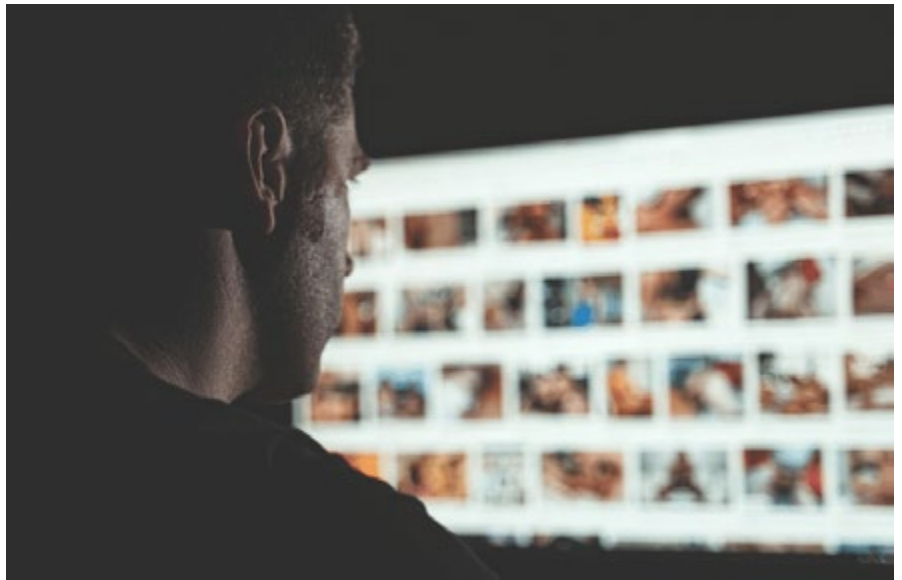


Foto: Diaconía

edad. Esto siempre se realiza en colaboración con actores clave con los que es necesario sumar fuerzas para que este proceso tenga éxito. Esto es, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, Fiscalía, Juzgados, instituciones gubernamentales, otras entidades de la sociedad civil, etc.

La otra gran línea de trabajo tiene que ver con algo que creemos fundamental para que un día lleguemos a ver un mundo libre de trata, que es lograr un cambio de cultura y de mentalidad respecto a algunas conductas sociales, lógicas y narrativas, por las que sin darnos cuenta normalizamos la trata en nuestro día a día. De este objetivo nace nuestro programa #DESACTIVALATRATA, que tras dos años de andadura, pretende abordar la sensibilización y la concienciación acerca de la trata desde un enfoque innovador que nos permita cuestionar las estructuras sociales más arraigadas, de manera que nos replanteemos algunas conductas sociales que tiene que ver con nuestra manera de consumir y de relacionarnos. Quizá el consumo de sexo de pago sea una de las realidades más cuestionadas en los últimos tiempos, y está bien seguir haciéndolo, pero sin olvidarnos de otras cuestiones socialmente aceptadas y que tienen una implicación directa en la trata, como por ejemplo lo que tiene que ver con los sistemas económicos, de producción o la adquisición de bienes de consumo especialmente baratos, etc. Podéis conocer todo el trabajo en www.desactivatrata.es

Un aspecto en el que Diaconía está centrando sus fuerzas en los últimos años es conocer e intervenir en lo que está ocurriendo en una de las estructuras que dirigen nuestra vida en los últimos años, como es internet y las nuevas tecnologías. Especialmente

a raíz de la pandemia, las nuevas tecnologías han llegado a nuestras vidas para quedarse, y esto también es aprovechado por los tratantes y las redes de crimen organizado, por lo que conocer sus dinámicas es esencial para luchar de manera efectiva contra la trata.

También queremos destacar algo que define el trabajo de Diaconía en todas sus vertientes y que es la razón del trabajo que desarrollamos en esencia. Esto es el trabajo en red. Desde Diaconía consideramos que la suma de esfuerzos, la articulación de protocolos y procedimientos compartidos, y el alcance de nuestras acciones cobran mayor sentido si trabajamos unidos. Por esta razón, en el año 2014 nace la red #ROMPELACADENA, impulsada y coordinada por Diaconía, de la que forman parte en la actualidad ocho entidades del ámbito evangélico que llevan muchos años trabajando en la protección y asistencia integral a víctimas, pudiendo ofrecer de esta manera una red de recursos implantada por todo el territorio nacional, que consiste en unidades móviles, centros de día y más de 90 plazas de acogida de diferentes tipologías (mujeres solas, mujeres con hijos, VTSH solicitantes de asilo, supervivientes en fase de autonomía, etc.), así como equipos multidisciplinares que intervienen desde el ámbito jurídico, social, psicológico, sanitario, educativo y laboral.

La vía de acceso a los recursos de la red #ROMPELACADENA se realiza a través del teléfono de emergencias 24h, que está atendido los 365 días del año por personal cualificado y que está en contacto directo con las diferentes entidades de la red en toda España y sus equipos para una atención ágil y de proximidad, así como con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad de Estado, para la asistencia y traslado de urgencia en caso de que sea necesario.

Las entidades que forman parte de la red #ROMPELACADENA son: Acción Social La Roca, con sede en Valladolid y atención a nivel de Castilla y León; dtproject con sede en Tenerife y atención



Foto: Diaconía

«Tenemos que perdonar todo, por muy grandes que sean las ofensas, porque el Señor ha sufrido mucho por nosotros y ha perdonado a los que le crucificaron»

Santa Josefina Bakhita

a nivel de las Islas Canarias; APERFOSA, con sede en Córdoba y atención a nivel de Andalucía y algunas regiones de Castilla la Mancha; Amar Dragoste, con sede en Madrid y atención en la Comunidad de Madrid y algunas regiones de Andalucía; Proyecto Perla, con sede en Málaga y atención en diferentes regiones de Andalucía; Proyecto Tamar, con sede en Sevilla y atención en diferentes regiones de Andalucía; Tharsis Betel con sede en la provincia de Cádiz y atención provincial; Nueva Vida, con sede en Santander y atención a nivel de Cantabria y País Vasco, y Diaconía, con implantación y atención estatal.

Durante el pasado año, la red #ROMPELACADENA coordinada por Diaconía, atendió a más de 1200 mujeres, 900 de ellas entre marzo y octubre, etapa más dura de la pandemia. Fruto de este trabajo realizamos un estudio acerca del impacto de la pandemia en las víctimas de trata durante el estado de alarma que se puede consultar aquí: https://diaconia.es/desactivatrata/wp-content/uploads/Estudio_impacto_Covid19_victimas_de_trata.pdf

Por último, mencionar que, en línea con el trabajo en red que promovemos, Diaconía forma parte de la RECTP (Red española contra la trata de personas), siendo parte activa y representando a la misma en espacios de trabajo tales como el Foro Social contra la Trata, el espacio de la Relatoría Nacional contra la trata, o el trabajo con la Fiscalía General de Estado. Así como en espacios autonómicos y provinciales. También estamos impulsando un trabajo a nivel europeo a través de la red Eurodiaconía de la que formamos parte.

Diaconía también forma parte de otras iniciativas de coordinación, como es el procedimiento de atención y derivación de posibles víctimas de trata solicitantes de asilo en el aeropuerto de Madrid-Barajas, siendo entidad de turno para la atención de los casos que se puedan dar en este contexto.

Para cualquier necesidad u oportunidad de colaboración, podéis contactar con trata@diaconia.es o en el 670337153.

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor (Lc 4, 18-19).

RECURSOS DEL DEPARTAMENTO DE TRATA

Unidades Didácticas

«El viaje de mi vida»

Para un acercamiento a la trata de personas.

Acercar la realidad de la trata de personas a nuestros jóvenes y a otros grupos a quienes aún resulte lejana, haciéndolo de forma amena y real, desde dentro, conociendo la historia y vivencias de las víctimas en primera persona. Ese ha sido el objetivo perseguido para elaborar estas Unidades Didácticas, que se encuentran a disposición de todos los grupos interesados en tomar conciencia, formarse y comprometerse expandiendo lo aprendido como medio para enfrentarnos a esta lacra.

El hilo conductor de toda la obra es el viaje de nuestras cuatro protagonistas, que podría ser también el viaje de nuestra vida. Un viaje que pasa por diversas etapas, desde la inicial de ilusión por encontrar un futuro mejor, hasta toparse con la dura realidad en su destino –si es que llegan a alcanzarlo–, y terminar con una mirada de esperanza. Un viaje que ha sido espléndidamente interiorizado en la pintura de Liliana Coronado que se reproduce en la portada.

Así, este viaje se divide en cuatro tiempos, de forma que cada unidad didáctica responde también a las cuatro grandes fases que encontramos: de la captación y traslado a la explotación, y finalmente, la liberación y el acompañamiento en este proceso.

Se trata de una herramienta en el trabajo especialmente con jóvenes, que está pensada para poderla adaptar a las circunstancias concretas de cada grupo (edad, madurez, tiempo, contexto...).

Para ello se ha seguido una metodología que fomenta la creatividad y la participación, de manera que podamos despertar inquietudes.

Pasar del conocimiento (mediante lecturas, vídeos, enlaces a distintos materiales, etc.) **a la reflexión**, tanto grupal como personal (confeccionando un “cuaderno de bitácora”), **y de ésta,**

Pilar Ladrón Tabuenca.

Equipo motor del Departamento de Trata de Personas..

La Guía está disponible para descargar en la web:

www.social.conferenciaepiscopal.es
(Departamento de Trata de Personas)



La Guía está disponible para
descargar en la web:

www.social.conferenciaepiscopal.es
(Departamento de Trata de Personas)

al compromiso. Y todo, en clima de comunión con los más desfavorecidos y oración, con propuestas flexibles de actividades.

Para ello se parte de unas orientaciones iniciales donde se aborda el **qué**, el **quiénes**, el **cómo**, y el **para qué** de la trata, pero siempre **desde la perspectiva de las víctimas**, que pasan a ser **supervivientes** en su proceso personal de resiliencia, recuperación y liberación.

En fin, un instrumento al alcance de todos, que puede ayudar a que dejemos de ser meros espectadores, y abrir los brazos y el corazón a la denuncia, a la acogida y al caminar juntos como uno solo, como miembros de la Iglesia que no puede callar ni mirar hacia otro lado ante el dolor de los hermanos.

RECURSOS DEL DEPARTAMENTO DE TRATA

«Sensibilización con el arte»

Uno de los aprendizajes que hacemos en la vida es descubrir que hay miles de modos de ENCONTRARNOS con Dios, de descubrir presencia en todo, de percibirle a través de todo nuestro ser, de expresarle y reverenciarle según la cultura, personalidad, momento vital,...

La sensibilidad y gratuidad de Lili Coronado ha facilitado al Departamento de Trata Personas, comenzar a trabajar en un nuevo proyecto denominado “Sensibilización con el arte”. Para ello se ha creado un pequeño equipo formado por cinco compañeras del Grupo de Coordinadoras Diocesanas.

Se prepara seguir acercando la realidad que viven una gran parte de nuestros hermanos, más cerca de lo que muchas personas pueden imaginar, y en esta ocasión a través de materiales audiovisuales, indicaciones guiadas, que faciliten el “encuentro” y que generen un espacio de silencio personal o grupal, que nos ayude a conectar, a percibir, a recibir, a conocer, reconocer.

Deseamos poder acercarnos descalzos a la Presencia llevados por una música, fijándonos en una imagen, prestando atención a un color, danzando con suavidad una melodía, imaginando un paisaje o un gesto.

Buscamos que el Encuentro desde la realidad de la Trata podamos vivirlo como espacio de Oración para experimentar que en Él descansamos y renovamos Compromiso y Vida.

Este proyecto, en el que aún estamos trabajando, se presentará el próximo mes de mayo.

Ana Fons Vinaches

Coordinadora de Trata en la archidiócesis de Barcelona. Miembro del equipo proyecto “Sensibilización con el arte”



RECURSOS DEL DEPARTAMENTO DE TRATA

Exposición Fotográfica “Punto y seguimos. La vida puede más”

M^a Francisca Sánchez Vara

Directora del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana.

Directora del Departamento de Trata de Personas.

La exposición fotográfica fue presentada e inaugurada en marzo de 2019 en la Catedral de la Almudena de Madrid. A lo largo de estos casi tres años, exceptuando los meses de confinamiento con motivo del estado de alarma, ha pasado por numerosos lugares y diócesis de nuestro país, a pesar de las dificultades derivadas de la pandemia. Además, algunas diócesis como Valencia, Orihuela-Alicante y Barcelona, cuentan con una réplica propia.

A lo largo del pasado año pudo ser visitada en numerosos lugares. En el mes de enero, en Aranda de Duero, den la archidiócesis de Burgos. En febrero continuó su recorrido por la diócesis de Bilbao, siendo inaugurada por Don Joseba Segura en el claustro de la Catedral de Santiago, pasando posteriormente por la Universidad de Deusto. Los meses de julio y agosto recorrió la diócesis de Vitoria, siendo también inaugurada en la Catedral de María Inmaculada de Vitoria por Don Juan Carlos Elizalde, pasando por Laguardia y Agurain-Salvatierra.

En septiembre puso rumbo al sur, concretamente al Patio de los Naranjos de la Mezquita-Catedral de Córdoba. La inauguración



“¿Te han puesto precio a ti alguna vez?” (Evelyn)



fue presidida por Don Demetrio Fernández. Posteriormente en Miranda de Ebro y Villarcayo, de nuevo en la archidiócesis de Burgos, para finalizar el año en el claustro de la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción de Santander.

Durante los meses de febrero y marzo estará en Madrid. Para más información, consultar la web de la Vicaría de Pastoral e Innovación de la Archidiócesis de Madrid.

Esta exposición ha sido, y sigue siendo, una oportunidad para visibilizar la realidad de la trata de personas de una forma diferente. Supervivientes de la trata son quienes nos cuentan en primera persona su experiencia, a través de sus frases e imágenes. Muchas son las personas que han acudido a visitar la exposición, dejándonos también su impresión y experiencia en el libro de visitas que la acompaña.

Seguimos adelante promocionando esta exposición fotográfica, para que siga recorriendo nuestras diócesis, facilitando que muchas más personas puedan visitarla y conocer la realidad de la trata de personas.

POESÍA

A ti, mujer cuidadora

M^a José Mora Ramos

Hija de la Caridad

Que quizá eres madre, abuela, tía, prima, hermana...

Que quizá eres soltera, casada, viuda o monja; como saltábamos a la cuerda de niñas.

Que quizá eres ama de casa, maestra, limpiadora, secretaria, enfermera, ingeniera, creadora, o un millón de cosas más, porque nunca se te ha puesto nada por delante.

Siempre libre y luchadora, entre lágrimas y fuego, resurgiendo como el ave fénix de tus cenizas y saliendo fortalecida.

Mujer cuidadora, hoy quiero resaltar en ti que, como cada una de las mujeres alrededor de todo el mundo y a lo largo de toda la historia, eres “hija”.

Eso nos iguala a todas, mujer cuidadora.

Hace días o meses, algunos o muchos años, tu madre te acogió en su vientre, te cuidó, te mimó, con más o menos deseo, acierto, cariño... o quizá no.

Mujer cuidadora. y aquí estas, como mujer fuerte, empoderada, cuidada y cuidadora.

Mujer cuidadora

Como hija, deseo que te sientas segura de ti misma. O quizá no, pero siempre estás a tiempo de lograrlo.

Como hija, perseveras siguiendo el modelo de tu madre cuidadora. Desde lo que es bueno hacer y lo que no, de todo aprendes.

Como hija, te sientes responsable de tu vida y de cuantos recorren junto a ti el camino de la vida...

Como hija, tomas decisiones que son buenas para ti y para quienes cuidas y acompañas.

Y, si te equivocas en algo, siempre puedes borrar y empezar de nuevo.

Sobre todo, cuentas siempre con las personas a las que diriges tu cuidado. Eres con ellas y no para ellas.

Como hija, eres solidaria y empática, aprendes cada día a ponerte en el lugar de los otros, o a su lado, a caminar con sus zapatos.

Mujer cuidadora.

Siempre hija. Te reconozco como única e insustituible, como el mejor regalo.

Y te pido que te cuides tú también, con la misma excelencia, la misma ternura, el mismo cariño.

Si estás cansada, descansa, pero no te rindas. Si no encuentras momento para descansar, apacienta tu alma desde el aquí y el ahora.

Vive el presente, sin sueños de añoranza por un pasado que no volverá, ni por anhelos de un futuro que está en construcción.

Sólo en el presente, el amor alumbra lo que perdura.

Mujer cuidadora

heredera milenaria con solera. Levanta la voz, levanta el corazón.

Que el fuego de amor que arde en ti no te quemé.

Sé que no puedes parar, no quieres parar, no sabes parar.

Que tu celo no te impida vivir tu vida con dignidad.

Mujer cuidadora

Confío en ti, y te pido que no te aísles, que no des tregua a la depresión y la ansiedad,

que pidas y aceptes las ayudas necesarias.

Que el estrés no sea el conductor de tu vida.

Que aprendas a poner límites sin sentirte culpable, que te quieras como Dios te quiere.

Que recuerdes siempre que tu cuerpo es templo del Espíritu Santo.

Muchas gracias mujer cuidadora

Desde el primer palpito en las entrañas maternas hasta el último aliento

¡Siempre hija!



Foto: Beatriz García García

ORACIÓN

Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas

Papa Francisco.
12 de febrero de 2018



Santa Josefina Bakhita, de niña fuiste vendida como esclava y tuviste que enfrentar dificultades y sufrimientos indecibles.

Una vez liberada de tu esclavitud física,
encontraste la verdadera redención
en el encuentro con Cristo y su Iglesia.

Santa Josefina Bakhita, ayuda a todos aquellos
que están atrapados en la esclavitud.

En su nombre, intercede ante el Dios de la Misericordia,
de modo que las cadenas de su cautiverio puedan romperse.

Que Dios mismo pueda liberar
a todos los que han sido amenazados,
heridos o maltratados por la trata y el tráfico de seres humanos.

Lleva consuelo a aquellos que sobreviven a esta esclavitud
y enséñales a ver a Jesús como modelo de fe y esperanza,
para que puedan sanar sus propias heridas.

Te suplicamos que reces e intercedas por todos nosotros:
para que no caigamos en la indiferencia,
para que abramos los ojos y podamos mirar
las miserias y las heridas de tantos hermanos y hermanas
privados de su dignidad y de su libertad
y escuchar su grito de ayuda.

Amén.



COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA
PASTORAL SOCIAL Y PROMOCIÓN HUMANA
Subcomisión Episcopal para
las Migraciones y Movilidad Humana

Departamento de Trata de Personas